



Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Facultad de Enfermería
Secretaría de Investigación y Estudios de Posgrado



Tesis de Investigación

*Relación de Rendimiento Académico con Afectos
y Bienestar en Jóvenes Universitarios*

Presenta:
LE. Mercedes Molina García

Para Obtener el Título de
Maestría en Enfermería

Noviembre 2017

Tesis: Relación de Rendimiento Académico con Afectos y Bienestar en Jóvenes
Universitarios
Número de registro: SIEP/ME/041/2016

Jurado de Examen de Grado

MCE. Yara Gracia Verónica
Presidente

MCE. Erika Pérez Noriega
Secretario

MCE. María Concepción Hernández Cruz
Vocal

MCE. Brenda Resendiz Maldonado
Vocal

MCE. Yara Gracia Verónica
Director de Tesis

MCE. Erika Pérez Noriega
Directora

MCE. Francisco Javier Báez Hernández
Secretaría de Investigación y
Estudios de Posgrado

Noviembre 2017

Dedicatoria:

Dedicada a mi Madre, a mis Hijos con todo mi amor, porque en todo momento han estado cerca de mí; me han apoyado a lo largo de este camino de superación profesional y crecimiento personal, porque fueron, son y seguirán siendo fuente de motivación para superarme y luchar para que la vida nos depare un camino mejor.

Dedico también con mucho amor, cariño y respeto, éste trabajo de investigación al Lic. Gustavo Gutiérrez Hernández, quien fue una fuente potencial de mi inspiración en todos y cada uno de los renglones de mi tesis y que tuvo a bien esperarme incansablemente todo este tiempo y a quien le deseo, sea plenamente feliz.

Agradecimiento:

A los Servicios de Salud del Estado de Puebla; por el tiempo de beca otorgado y por las facilidades que concede al personal de enfermería para su capacitación y superación profesional.

Agradezco de manera muy especialmente a mi Directora de Tesis: Mtra. Yara Gracia Verónica por guiarme y apoyarme todo este tiempo en todos los aspectos; así también a los maestros que pusieron su granito de arena para el desarrollo de este trabajo de investigación.

Contenido

	Pág.
Capítulo I	
Introducción	
1.1 Planteamiento del Problema	2
1.2 Propósito del Estudio	6
1.3 Marco Referencial	7
1.3.1 Rendimiento Académico.	7
1.3.2 Afectos.	14
1.3.3 Bienestar.	16
1.4 Estudios Relacionados	22
1.5 Definición Operacional	28
1.6 Objetivos	29
1.6.1 Objetivo general.	29
1.6.2 Objetivos específicos.	29
Capítulo II	
Metodología	
2.1 Diseño del Estudio	30
2.2 Población	30
2.3 Muestra	30
2.4 Muestreo	31
2.4.1 Criterios de selección.	31
2.4.2 Criterios de inclusión.	31
2.4.3 Criterios de exclusión.	31
2.4.4 Criterios de eliminación.	31
2.5 Instrumentos	32
2.6 Procedimiento.	36
2.7 Ética del Estudio	38
2.8 Plan de Análisis Estadístico	39

Continúa...

Capítulo III

	Pág.
Resultados	
3.1 Descripción de las Características de la Muestra	41
3.2 Confiabilidad de los Instrumentos	44
3.3 Análisis Descriptivo de Rendimiento Académico, Afectos y Bienestar.	44
3.4 Prueba de Normalidad de Kolmogorov – Smirnov	47
3.5 Análisis Inferencial	49

Capítulo IV

Discusión	73
Conclusión	79
Recomendaciones	81
Referencias	82

Apéndices

Apéndice A. Consentimiento Informado	91
Apéndice B. Cédula de Datos Generales	92
Apéndice C. Escala de Afectos Positivos y Afectos Negativos (PANAS 28)	95
Apéndice D. Inventario de Felicidad Hedónica y Eudamónica (EHI)	96
Apéndice E. Escala de Bienestar Psicológico BIEPS – A	97

Lista de Tablas

1 <i>Características biológicas y personales de los jóvenes universitarios</i>	41
2 <i>Características familiares de jóvenes universitarios.</i>	42
3 <i>Recursos físicos con los que cuentan los jóvenes universitarios.</i>	43
4 <i>Confiabilidad de los instrumentos con alfa de Cronbach</i>	44

Continúa...

	Pág.
5 <i>Descripción del rendimiento académico de los jóvenes.</i>	44
6 <i>Descripción de afectos positivos y negativos de los jóvenes universitarios.</i>	45
7 <i>Descripción del bienestar psicológico de los jóvenes universitarios</i>	47
8 <i>Prueba de normalidad de Kolmogorov – Smirnov</i>	48
9 <i>Correlación de rendimiento académico con afectos y bienestar.</i>	49
10 <i>Correlación de rendimiento académico con las dimensiones bienestar psicológico.</i>	50
11 <i>Correlación de afectos, bienestar subjetivo y bienestar psicológico.</i>	52
12 <i>Comparación de rendimiento académico con sexo.</i>	53
13 <i>Comparación de afectos con sexo.</i>	54
14 <i>Comparación de bienestar subjetivo con sexo.</i>	56
15 <i>Comparación de bienestar psicológico y sus dimensiones con sexo.</i>	58
16 <i>Comparación de rendimiento académico con semestres y cuatrimestres.</i>	60
17 <i>Comparación de promedios afecto positivo con semestre y cuatrimestre.</i>	61
18 <i>Diferencia de afecto positivo entre grupos comparados.</i>	62
19 <i>Comparación de promedios de afecto positivo entre grupos.</i>	62
20 <i>Comparación de afecto negativo con semestres y cuatrimestres.</i>	65
21 <i>Diferencia de afecto negativo por grupos comparados.</i>	65
22 <i>Comparación de promedios de afecto negativo entre grupos</i>	66
23 <i>Comparación de bienestar subjetivo con semestre y cuatrimestre</i>	68
24 <i>Diferencia de bienestar subjetivo por grupos</i>	68
25 <i>Comparación de promedios de bienestar subjetivo entre grupos</i>	69
26 <i>Comparación de bienestar psicológico por semestre y cuatrimestre</i>	71

Continúa...

Lista de Figuras

1	Diseño del marco referencial.	21
2	Descripción del bienestar subjetivo de los jóvenes universitarios	46
3	Relación de rendimiento académico con bienestar psicológico.	50
4	Relación de rendimiento académico con la dimensión aceptación / control de situaciones.	51
5	Comparación de rendimiento académico con sexo.	53
6	Comparación de afecto positivo con sexo.	55
7	Comparación de afecto negativo con sexo.	56
8	Comparación de bienestar subjetivo por sexo.	57
9	Comparación de bienestar psicológico con sexo.	59
10	Comparación de rendimiento académico con semestres y cuatrimestres.	60
11	Comparación de afecto positivo con semestres y cuatrimestres	64
12	Comparación de afecto negativo con semestres y cuatrimestres	67
13	Comparación de bienestar subjetivo con semestre y cuatrimestre	70
14	Comparación de bienestar psicológico por semestres y cuatrimestres	72

Capítulo I

Introducción

1.1 Planteamiento del Problema

Una de las etapas de mayor plenitud en el ser humano es la de los adultos jóvenes (20 a 24 años), quienes una vez que superan la crisis de la adolescencia, manifiestan un estado de bienestar integral que los hace miembros de la sociedad (Jiménez, 2012, p. 10 y 13); son considerados como “un factor determinante en el cambio social, el desarrollo económico y el progreso técnico. Su imaginación, ideales, perspectivas y energía resultan imprescindibles para el desarrollo de las sociedades en las que viven” (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2013, párr. 2); los jóvenes, son definidos por la Asamblea General de las Naciones Unidas como “las personas entre los 15 y 24 años de edad” (Centro de Información de las Naciones Unidas [CINU], 2016, párr. 1).

“La juventud es una etapa en la que los jóvenes tienden a tomar decisiones sobre su vida, como la elección de su profesión y/o trabajo, buscar su independencia, desarrollar sus propios valores y asumir responsabilidades tanto en el ámbito personal, familiar, laboral, escolar y social (Jiménez, 2012, p. 10). Se caracteriza por ser un periodo particularmente favorable en cuanto al estado de salud de la población; es una fase de particular vigor y entereza física” (Consejo Nacional de Población [CONAPO], 2010, p. 41), en ésta, los jóvenes son considerados sanos en razón de que sus órganos, aparatos y sistemas funcionan adecuadamente, encontrándose en pleno desarrollo normal, “sobre todo en aquellos casos en que las adicciones en sus diferentes modalidades no forman parte de su vida” (Jiménez, 2012, p. 13).

A nivel mundial, existen algo menos de 1.800 millones de jóvenes entre 10 y 24 años, en una población de 7.300 millones de personas (Fondo de Población de las Naciones Unidas [UNFPA], 2014, p. 2), cifras que representan casi un 25% del total

de los habitantes que llegan a 7.270 millones” (Agenda Pública de Noticias del Ecuador y Sudamérica, 2014, párr. 1); en México, se estima que los jóvenes de 12 a 29 años, alcanzaron los 37.9 millones de personas durante 2013” (Instituto Mexicano de la Juventud, [IMJUVE], 2014, párr. 6), cifra que representó el 32.1% del total de habitantes en el país (IMJUVE y UNFPA, 2014, párr. 8); de los cuales 14 millones radican en el Estado de México, Veracruz, Jalisco y Puebla, mientras que en Baja California Sur, Colima, Campeche, Nayarit y Tlaxcala, existe una concentración poco más de 1.5 millones (IMJUVE, 2013, p. 35/61), de los cuales 18.8 son hombres y 19.1 mujeres (Secretaría de Gobernación [SEGOB] y CONAPO, 2013, párr. 4).

Conforme a lo planteado por Jiménez, (2012, p. 10), respecto a que los jóvenes se ven en la necesidad de tomar decisiones sobre su vida, tales como realizar o no, sus estudios universitarios y de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2013), la educación, es “un aspecto que ayuda a potencializar el desarrollo de los jóvenes y de la sociedad en su conjunto” (p. 2); sin embargo, los jóvenes que deciden continuar e iniciar estudios universitarios, suelen encontrarse con factores que conllevan a la deserción escolar, como los de tipo económico, incompatibilidad de horarios, en aquellos que trabajen y estudien, el “mal desempeño académico, condiciones de enseñanza de la universidad, características en el aprendizaje del estudiante como falta de disciplina, hábitos de estudio o motivación” (Riveros, Rubio, Candelario y Manguín, 2013, p. 269).

Los factores de deserción antes mencionados aunados a las evaluaciones continuas tanto de índole académico como personal a las que son sometidos los jóvenes universitarios; la adquisición de responsabilidades y deberes distintos a los de la población en general referidos Velásquez et al., (2008), citados en Rodríguez; Negrón; Maldonado; Quiñones y Toledo, (2015, p. 33); pueden incidir en el Rendimiento Académico; mismo que es definido como: “una calificación positiva, que obtiene el estudiante al someterse a una evaluación del conocimiento adquirido en el ámbito escolar y se evalúa mediante el promedio final de la materia o curso”,

(Bazán et al., 2006 en García, et al., 2012, p. 119). Lo anterior, al considerar que la vida universitaria requiere de grandes esfuerzos, apoyos de índole económico, familiar, social y académico que motiven a los jóvenes para culminar sus estudios de nivel superior, lo que a su vez contribuirá a mejorar su calidad de vida, obtener mejores oportunidades para la adquisición de un trabajo digno, fortalecer sus valores y por ende, hacer contribuciones a la sociedad como mejores ciudadanos.

Otro aspecto a considerar en los jóvenes es la edad de ingreso a la universidad, por ser una etapa en la que se requiere del esfuerzo de los jóvenes para adaptarse a un ambiente competitivo, debido a que “iniciar una carrera universitaria puede ser una experiencia positiva, que se asume con motivación e ilusión, aunque para algunos, puede ser estresante y de difícil manejo por coincidir con los cambios del final de la adolescencia” (Gómez et al; 2015, p. 930); como bien menciona el autor, dicha situación puede ser motivante al representar un logro en el ámbito académico, por haber culminado los estudios de nivel medio superior e iniciar estudios superiores, sin embargo; es posible considerar que esta etapa predispone la aparición de emociones positivas y negativas que pueden interferir en el bienestar y conducta de los jóvenes, toda vez que conlleva un proceso de adaptación a nuevos sistemas de trabajo escolar, reglamentos, horarios, economía; compañeros, profesores, etc., por lo tanto, una mal adaptación puede interferir en el logro de los objetivos propuestos.

Culminar una carrera universitaria no es un camino fácil de recorrer, debido a que los jóvenes no siempre tienden a desenvolverse en entornos favorables, encontrándose con diversos factores que interfieren en su crecimiento, desarrollo y bienestar, el cual sugiere un estado cambiante que mejora con el logro de los objetivos propuestos, metas personales y de índole social “comprende medidas objetivas (como ingreso económico, educación y estado de salud); indicadores subjetivos como felicidad, percepción de satisfacción y calidad de vida” (Statham y Chase, 2010) mencionado en Torres, Munguía y Aranda, (2015, p. 98).

El Bienestar, esta guiado por dos tradiciones, una de ellas es el bienestar subjetivo, referente a la evaluación de aspectos emocionales, afectivos, cognitivos que incluyen los afectos y la satisfacción; la otra, se centra en la evaluación del funcionamiento óptimo de las personas, conocido como bienestar psicológico (Ryan y Deci, 2001), referido por Rodríguez, et al., (2015, p. 32); consecuentemente, los pensamientos, sentimientos, emociones, como componentes psicológicos del ser humano, pueden tener efectos positivos o negativos en la conducta. En este contexto es posible añadir que el bienestar parte de un equilibrio afectivo que los jóvenes deben desarrollar para manejar y controlar las diversas situaciones que se les presenten durante la vida universitaria; cuya finalidad sea el logro de las metas propuestas, satisfacción, crecimiento profesional, personal y autorrealización.

Los estados afectivos son aquellos que estimulan a las personas a continuar el pensamiento o actividad que han iniciado (Corral, 2012, p. 61). El Afecto, es comprendido como “un estado mental que posee un antecedente cognitivo que lo suscita, es provocado por las creencias de los individuos acerca de hechos o estados y existe un objeto intencional que provoca su existencia” (Cazalla y Molero, 2014, p. 59). Poseer Afectos Positivos favorece la motivación, energía, deseo de afiliación y sentimientos de dominio, logro o éxito; mientras que las personas con Afecto Negativo suelen experimentar desinterés, aburrimiento, tristeza, culpa, angustia, vergüenza y envidia (Moral, 2011, p. 117), mismos que pueden repercutir en el rendimiento académico de los jóvenes universitarios y por ende en el logro de sus objetivos de vida, toda vez que mantener un balance afectivo y un adecuado nivel de bienestar conlleva al desarrollo y autorrealización personal; lo cual no puede ser posible, si la persona no posee un adecuado estado de salud, mismo que es definido como: “un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades” (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2016, párr. 1).

La importancia de la educación formativa, crecimiento y desarrollo de los jóvenes universitarios, conlleva a plantear estrategias que permitan identificar la presencia de afectos positivos y negativos, así como el nivel de bienestar en que se encuentra esta población; por tal motivo, se considera pertinente realizar una investigación sobre rendimiento académico, afectos y bienestar; a fin de identificar la posible relación entre estos conceptos; además por su importancia en la superación personal y profesional de los jóvenes como futuros profesionistas, especialmente los del área de la salud. La utilidad metodológica, será aportar información, en materia de la formación de los jóvenes universitarios, relacionada no solo con contenidos curriculares, sino también con factores psicológicos indispensables para el desarrollo pleno de la persona, lo que repercute en su presente y futuro profesional; por lo que esta investigación se enfocó en buscar la posible relación de rendimiento académico, con afectos y bienestar de los jóvenes universitarios con edades entre 18 y 24 años que se encontraban matriculados en una universidad pública, cursando el nivel superior.

1.2 Propósito del Estudio

Mantener un adecuado estado físico, mental y social, puede favorecer el bienestar de las personas, de tal manera que éste contribuya en el desarrollo y crecimiento tanto personal como profesional, lo que permite considerar que un balance afectivo y un adecuado nivel de bienestar pueden estar implícitos en el rendimiento académico de los jóvenes, motivo por el cual; para el desarrollo de la presente investigación surge la interrogante: ¿Existe relación entre el rendimiento académico, afectos y bienestar de los jóvenes universitarios de la Facultad de Enfermería de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (FE - BUAP)? Dicha pregunta conlleva a plantearse el siguiente propósito: Relacionar el rendimiento académico con los afectos y el bienestar subjetivo y psicológico de los jóvenes universitarios que estén cursando el programa escolarizado de Licenciatura en Enfermería en la FE – BUAP.

1.3 Marco Referencial

Para el sustento de la presente investigación se desarrollan los siguientes conceptos: 1). Rendimiento Académico; 2) Afectos y; 3) Bienestar; quedando este apartado organizado en tres partes con la finalidad de definir, explicar y caracterizar los conceptos planteados.

1.3.1 Rendimiento Académico.

Ferreira, Oropeza y Ávalos, 2014, mencionan que “diferentes autores, han realizado discusiones sobre las definiciones del concepto de Rendimiento Académico (RA), clasificándolas en dos grupos: las que consideran al desempeño/rendimiento como sinónimo de aprovechamiento y las que hacen una clara distinción entre ambos conceptos” (p. 6). Mientras que González, (2002), citado en García; Cuevas; Vales y Cruz, (2012, p. 109), clasificó la definición de desempeño académico como sinónimo de aprovechamiento y el aprovechamiento como una medida o manifestación de desempeño académico.

Entonces, el desempeño académico es “el resultado del proceso de aprendizaje, a través del cual el docente en conjunto con el estudiante pueden determinar en qué cantidad y calidad, el aprendizaje facilitado, ha sido interiorizado por este último” (Alves y Acevedo, 1999, p. 81) citado en García, et al., (2012, p. 109); o bien, es definido como “una nota numérica que obtiene un estudiante como resultado de una evaluación que mide el producto del proceso enseñanza- aprendizaje en el que participa” (Retana, 2006) citado también en García. et al., (2012, p. 109), por su parte en 2007, Palacios y Andrade citados por Ferreira et al., (2014), señalan que el “desempeño puede ser expresado por medio de la calificación asignada por el profesor o el promedio obtenido por el estudiante” (p. 6), mientras que el rendimiento académico, se refiere al “nivel de conocimientos demostrado en un área o materia comparada con la norma de edad y nivel académico” según Jiménez, M. (2000) en Manterola, (2015, p. 140).

El RA es entendido como el sistema que mide los logros y la construcción de conocimientos en los estudiantes, los cuales se crean por la intervención de didácticas educativas que son evaluadas a través de métodos cualitativos y cuantitativos en una materia (Jiménez, 2000; citado por Navarro, 2003; Paba, 2008; citado por Zapata, De Los Reyes, Lewis y Barceló, (2009) todos ellos en Erazo, (2012, p. 145). Por lo tanto, el RA es aquel en donde el estudiante, obtiene una calificación positiva al someterse a una evaluación del conocimiento adquirido en el ámbito escolar y se evalúa mediante el promedio final de la materia o curso, lo que refuerza el supuesto de que el promedio escolar es “un indicador de desempeño académico en un nivel educativo previo puede estar asociado con la ejecución y el desempeño de los estudiantes en evaluaciones en niveles educativos posteriores” (Bazán et al., 2006 referido por García, et al., 2012, p. 119); por lo tanto, para fines de la presente investigación se retomó ésta definición.

Por otra parte, el Ministerio de Educación Colombiano ([MEN], 2002); Martínez, et al., (2007); Caso y Hernández (2007), todos ellos citados por Erazo (2012), definieron cinco niveles de clasificación de RA, los cuales fueron: deficiente, insuficiente, aceptable, sobresaliente y excelente” (p. 145); dicho autor menciona que “en algunas instituciones se complementan con valoraciones numéricas y cualitativas” refiriéndose a cuatro niveles que son: alto, bueno, bajo rendimiento y fracaso escolar. Otra clasificación es la de González (2000); Beltrán y Bueno (1998) citados por Erazo, (2012, p. 146), quienes refieren que un alto rendimiento es comprendido de 4 a 5; bueno o aceptable de 3 a 3.9; bajo o deficiente 2. 2.9 y fracaso escolar de 1 a 1.9.

Durante la búsqueda de información sobre el concepto de RA, fueron identificados algunos de los factores predisponentes de éxito académico, por ejemplo, en 2012, García, et al., señalaron que Ramírez y Vales, en 2003, identificaron cinco variables relacionadas con el desempeño académico las cuales son: “la atención que los padres brinden al desempeño de los hijos, el ambiente

familiar del estudiante, los factores de motivación, las estrategias de aprendizaje del alumno y el estilo de enseñanza del profesor” (p. 119); otros autores como Sánchez y Valdez, (2003), citados por García, et al., (2012), mencionan que “existen evidencias que dentro de las variables de influencia más significativas se encuentran: las características propias del estudiante (habilidades intelectuales y sociales); el contexto familiar y las características del funcionamiento de la escuela” (p. 109); por lo anterior “García et al., (2012), afirman que los factores que inciden en el desempeño académico se pueden dividir en tres grupos: características individuales, factores asociados con la escuela y asociados con la familia” (p.109).

Benitez, Gimenez y Osicka, (2000), citados en Elvira - Valdés y Pujol, (2014) refieren que el nivel socioeconómico, la amplitud de los programas de estudio, las metodologías de enseñanza utilizadas, la dificultad de emplear una enseñanza personalizada, los conceptos previos que tienen los alumnos y, el nivel de pensamiento formal de los mismos, son factores que pueden influir en el RA.

En una revisión bibliográfica realizada por Erazo (2012), fue posible identificar diversas variables como factores subjetivos, relacionadas con el RA por las cuales atraviesan los estudiantes para dar como resultado la nota o el promedio académico satisfactorio (p. 144); en dicha revisión, el autor describe que “el rendimiento académico, no es un fenómeno que resulta exclusivamente de las condiciones de los estudiantes, los docentes o su interacción”, sino que “es el producto de un grupo enmarañado de condiciones multicausales que predisponen al estudiante al logro de su nota”. De tal manera que el enjuiciamiento de los profesores, no siempre está en relación directa con los niveles intelectuales de los estudiantes según refirieron Stufflebeam y Shinkfield, (1995), citados por García et al., (2012, p. 109).

Dentro de las variables relacionadas con el RA encontradas por Erazo, (2012) están las de tipo personal, clasificadas en variables orgánicas y cognitivas; es decir, relacionadas con la condición física, el desarrollo de la inteligencia, el procesamiento

de la información (pensamiento, inteligencia, creatividad); variables de estrategias como hábitos de aprendizaje que tienen relación con los recursos técnicos, uso de estrategias metacognitivas, hábitos extraescolares, asistencia a museos, bibliotecas; variables relacionadas con la cognición como emociones, motivación, auto concepto, conducta; de las cuales se pueden hacer distinciones en el rendimiento, con base en los afectos que presenten; variables de factor social como familiares (conflictos, maltrato, separación, familia monoparental); variables escolares (infraestructura, herramientas educativas, clima escolar); finalmente variables socioeconómicas (estatus socioeconómico, países en pobreza, remuneración económica, disposición de recursos para el estudio; algunas variables culturales como tipo de institución, preparación escolar de los padres, acompañamiento).

Con base en los hallazgos de Erazo, (2012), es posible considerar que la parte afectiva y el bienestar de los jóvenes, pueden ser un factor relevante durante la etapa universitaria, debido a que ambos, permiten a los jóvenes funcionar de manera positiva y, mantener una conducta adecuada para afrontar las diferentes situaciones o adversidades que se presenten durante su formación universitaria, como proyecto de vida para su crecimiento y desarrollo personal; además de ser factores determinantes de RA; por lo que de acuerdo con Domínguez, (2013), “el ingreso a la vida universitaria supone en muchos aspectos, una exigencia mayor desde el punto de vista académico, donde el estudiante tiene la necesidad de implementar estrategias que faciliten la comprensión y adquisición de contenidos curriculares” (p 46); por lo tanto, con la finalidad de ejemplificar el Bienestar y los Afectos con el RA es preciso hablar del concepto autorregulación.

La auto regulación, es definida como “un proceso activo y constructivo mediante el cual los aprendices fijan metas para su aprendizaje e intentan monitorear, regular, controlar su cognición, motivación, conducta, guiados y restringidos por sus metas y las características contextuales de su ambiente” Pintrich (2000), citado en Elvira - Valdés y Pujol, (2014, p. 1558). En este contexto, es relevante resaltar que los

afectos comprenden “acciones gratificantes, donde se experimentan estados afectivos que estimulan a las personas a continuar el pensamiento o actividad que han iniciado” (Corral, 2012, p. 61) y, de acuerdo con Moral, (2011), los afectos positivos, son manifestados por la motivación, energía, deseo de afiliación y sentimientos de dominio, logro o éxito” (p. 117); mientras que el Bienestar Psicológico, se enfoca al “crecimiento personal, al desarrollo del potencial humano y al sentido de vida” (Vielma y Alonso, 2010, p. 266).

Según Erazo, (2012), menciona que se ha llegado a encontrar que, estudiantes con bajo rendimiento presentan evitación a procesos académicos y tienen desmotivación escolar, contrariamente a los estudiantes de alto rendimiento, quienes presentan una “mejor actitud”, participan, asisten a clases, utilizan más tiempo en labores académicas, son ganadores de refuerzos positivos, presentan mayor motivación de logro y generan expectativas académicas” (p. 155); lo que permite inferir que la afectividad positiva, el bienestar y la autorregulación comprenden elementos tanto emocionales como cognitivos que abarcan los diferentes contextos en los que se desempeñan los jóvenes universitarios, lo que conlleva a considerar que un nivel adecuado de bienestar y la presencia de AP pueden ser predictores de un buen RA, debido a que éstos permiten plantear estrategias para el afrontamiento, el logro de los objetivos y metas futuras, tanto personales como profesionales.

En los siguientes apartados se describen las variables de estudio: Afectos y Bienestar, sin embargo, es importante mencionar, que a manera de introducción y, para contextualizar el origen de dichos conceptos, se hablará brevemente de la Psicología Positiva por ser la base que tienen los constructos.

La Psicología Positiva (PP), se inicia de manera formal el 21 de Agosto de 1999, por Martin Seligman (Corral, 2012, p. 25); fue definida por Vera, (2008), citado en Argis, Bolsas, Hernández y Salvador, (2010, p. 11) como “una rama de la psicología de reciente aparición que busca comprender, a través de la investigación científica,

los procesos que subyacen a las fortalezas y emociones positivas del ser humano”
Entre los temas fundamentales de la PP se encuentra “el bienestar emocional, las emociones positivas, la felicidad y el fluir (estados óptimos de conciencia), poniendo un énfasis especial en los aspectos positivos del funcionamiento humano” (Caruana et. al., 2010, p. 130).

El buen funcionamiento de las personas, es la capacidad del ser humano para plantearse objetivos vitales en su vida, manejar adecuadamente las emociones, las relaciones familiares y de pareja; mantener el contacto con la sociedad, la amistad, el uso adecuado del tiempo libre y, en especial mantener pensamientos positivos de sí mismo, siendo que estos son aspectos de la PP, Bisquerra, (2009) citado en Caruana et. al., (2010, p. 130); por lo que su propósito, gira en torno a la construcción de cualidades positivas, más que remediar los aspectos negativos del ser humano, Seligman y Csikszentmihalyi (2000) citado por Argis, et., al (2010, p. 11); es considerada como la ciencia de la felicidad porque “se centra en desarrollar las cualidades positivas, las fortalezas de las personas y la prevención de la enfermedad mental” Seligman, (2005) citado por Caruana, et al., (2010, p. 16).

La PP permite la construcción de competencias, con el fin de “hacer más felices a las personas, comprendiendo y construyendo emociones positivas, gratificaciones y significado” (Caruana, et al., 2010, p. 17); esta nueva visión de la psicología “permite implementar el bienestar individual y de las comunidades” (Seligman, Parks y Steen, 2004); es básicamente el estudio científico del funcionamiento humano óptimo (Argis et. al., 2010, p. 11). Independientemente de los temas fundamentales (bienestar emocional, emociones positivas, felicidad y fluir), se abordan temas que giran en torno a las experiencias subjetivas positivas, a los rasgos individuales positivos y un plano grupal como el bienestar subjetivo, capacidad de amar, coraje, habilidades interpersonales, sensibilidad estética, perseverancia, perdón, compasión, originalidad, visión de futuro, talento, sabiduría, responsabilidad,

protección, cuidado, amparo, altruismo, civismo, moderación, tolerancia y trabajo ético (Seligman y Csikszentmihalyi, 2000)” citados en Caruana et. al., (2010, p.16).

Una de las áreas de estudio de la PP es la felicidad o el bienestar en el entendido que “para ser feliz es preciso desarrollar capacidades y fortalezas personales, que ayudan a disfrutar de las cosas y alcanzar equilibrio y satisfacción en la vida” (Argis, et. al., 2010, p. 12). En este sentido la felicidad fue considerada como “bienestar subjetivo”, por Seligman, 2007; Diener y Biswas-Diener, 2008; Lyubomirsky, 2008; Myers, 2010, citados en Caruana et al., (2010. p. 379) debido a las diversas conceptualizaciones que se tienen acerca de este constructo, el cual engloba un componente en el que se encuentran emociones positivas como la alegría, la gratitud y, un componente cognitivo que al sentirse felices se considera que la vida va bien; este componente incluye emociones positivas y negativas. Sin embargo “lo importante es que predominen las emociones positivas” (Caruana et al., 2010, p. 37).

Existe poca evidencia en la literatura científica sobre bienestar, aunque se han encontrado diversos estudios publicados sobre el tema, sin embargo, antes de hablar de éste, es importante puntualizar que básicamente “el marco de referencia del bienestar fue establecido por Bradburn, en 1969, quien operacionalizó el bienestar en términos de afectos positivos y negativos”, además de considerarlo como “una unión de sentimientos, humor y respuestas emocionales del individuo a una variedad de eventos placenteros y displacenteros de la vida cotidiana” (Paramo., Straniero., García., Torrecilla y Escalante., 2012, p. 9). “Históricamente, el bienestar se encuentra asociado a estados emocionales positivos y es considerado como un *constructo* [cursivas añadidas] por ser más amplio que la estabilidad de estados emocionales positivos a lo largo del tiempo” (Gómez-Bustamante y Cogollo, 2010, p. 62).

1.3.2 Afectos.

Para la PP es relevante que predominen los afectos positivos sin embargo, en la vida, los seres humanos experimentan diversas situaciones de placer o displacer que conllevan a desencadenar emociones positivas o negativas, que surgen a causa de los afectos, los cuales, “se encuentran en las emociones y en los sentimientos que acceden a la conciencia, establece experiencias subjetivas, está presente en fenómenos afectivos, como sensaciones físicas, actitudes, estados de ánimo y rasgos afectivos”, lo anterior, referido por Corral, (2012, p. 60). Son definidos como un estado mental que posee un antecedente cognitivo que lo suscita, es provocado por las creencias de los individuos acerca de hechos o estados y existe un objeto intencional que provoca su existencia (Cazalla y Molero, 2014). El Afecto Positivo (AP), se manifiesta en aquellas acciones gratificantes, en que se experimentan estados afectivos que estimulan a las personas a continuar el pensamiento o actividad que han iniciado lo que conlleva a los individuos o a continuar involucrados o no, en determinada acción (Corral, 2012, p. 61).

“Watson et al., (1988), menciona que el AP representa “la medida en que un individuo se siente entusiasta, activo y alerta”, mientras que el Afecto Negativo (AN) “se caracteriza por la tristeza y la falta de ánimo” (Dufey y Fernández, 2012, p. 158). En relación a esto, “el AP representa la dimensión de emocionalidad placentera, manifestada a través de motivación, energía, deseo de afiliación y sentimientos de dominio, logro o éxito” contrariamente las personas con alto AN, suelen experimentar desinterés, aburrimiento, tristeza, culpa, angustia, vergüenza y envidia” (Moral, 2011, p. 117). Por otra parte, Sánchez, Aragón, Retana, Franco, Carrasco y Chávez, (2008) citados por Dufey y Fernández, (2012, p. 158) refirieron que “el AP anticipa experiencias gratificantes para el individuo, predice un buen afrontamiento de conflictos y estados de ánimo agradables, despertando la creatividad y la motivación afiliativa de los individuos mientras que el AN conlleva a la anticipación de experiencias desagradables”.

“En 2001, Fredrickson, hace mención que inicialmente las emociones positivas simplemente eran “marcadores” o indicios de bienestar, es decir; indicadores de un buen funcionamiento positivo”; sin embargo, esas emociones “son productoras y no solo indicadores de funcionamiento positivo” (Corral, 2010, p. 63); es por ello que evaluar de manera favorable la vida, con respecto al logro de objetivos o su acercamiento, da como resultado emociones positivas, tales como alegría, orgullo, amor, afecto, sentir alivio, felicidad, entre otras Lázarus (*s.f*) en Caruana et al., (2010, p. 132); por otro lado, las emociones negativas generan *displacer* y suelen presentarse en situaciones amenazantes, ante un duelo o en las metas sin alcanzar; en general en los problemas propios de la vida; son consideradas como “el resultado de una evaluación desfavorable (incongruencia) respecto a los propios objetivos (miedo, ira, ansiedad, tristeza, culpa, vergüenza, envidia, celos, asco, etc.)” Lázarus (*s.f*) citados por Caruana et al., (2010, p. 132).

Al analizar las emociones positivas de gozo, interés, satisfacción y amor Fredrickson, (1998) citado en Corral (2012, p. 63) concluyó que dichas emociones ayudan a construir los recursos físicos, intelectuales y sociales del individuo, generando buena salud, conocimiento, competencia y buenas relaciones; lo que de acuerdo con Corral (2012, p. 63) es importante “cultivar emociones positivas, no solo como objetivos, sino como medios para lograr crecimiento y bienestar psicológico sostenidos”. No obstante, es preciso reflexionar que si la salud “es la ausencia de enfermedad, entonces las emociones positivas son la ausencia de emociones negativas”, según Lyubomirsky, King y Diener (2005), citados por Corral, (2012, p. 132), quienes basados en este planteamiento, describen que las emociones positivas son de utilidad en la prevención de enfermedades y permiten alcanzar niveles elevados de bienestar subjetivo. Plutchik (1958), citado en Caruana, (2010, p.132), menciona que existen ocho emociones básicas, que son: alegría, ira, miedo, tristeza, aceptación, sorpresa, anticipación y aversión; todas ellas con distintos niveles de intensidad que generan otras emociones secundarias.

1.3.3 Bienestar.

El bienestar ha sido conceptualizado de distintas maneras debido a su amplitud en el sentido de vivir bien, sentir tranquilidad, felicidad, salud, hacer alusión a los intereses de cada persona y, referirse a asuntos materiales, culturales o espirituales (Montoya, Urrego, y Páez, 2014, p. 356); “sus primeras concepciones se derivaron de conceptos como autoactualización (Maslow, 1968) funcionamiento pleno (Rogers, 1961), madurez (Allport, 1961), teorías de salud mental positiva (Jahoda, 1958) teorías del ciclo vital (Erikson, 1959)” mencionados por Vera, Urzúa, Silva, Pavez y Celis, (2013, p. 106); es definido en términos de ser “la vivencia personal de estar y sentirse bien en un momento dado de la vida”, “la experiencia subjetiva positiva auto-percibida” o “una disposición estable de la personalidad vulnerable ante circunstancias cambiantes no siempre auto determinadas por las personas” “prevalece la idea de que es un estado asociado al funcionamiento psicológico positivo y al disfrute de la salud integral” (Vielma y Alonso, 2010, p. 266).

El Bienestar es comprendido como “la relación con las experiencias emocionales positivas y negativas, las cuales se acentúan en situaciones como la felicidad, satisfacción con la vida y la calidad de vida”, en donde “las personas se basan en estas experiencias para hacer una evaluación de su propia vida” Ferreira 2005, citado en Valle, Beramendi y Delfino, (2011, p. 9). Es un constructo integrado por dos posturas 1) Tradición hedónica (bienestar subjetivo) y 2) Tradición eudamónica (bienestar psicológico), clasificación realizada por Ryan y Deci (2000) en Rodríguez et al., (2012, p. 9). Con base en ésta, se reconoce el componente hedónico como “la satisfacción vital y la afectividad positiva en el momento presente” Vielma y Alonso, (2010, p. 266) y, en lo que respecta al componente eudamónico “la búsqueda del crecimiento personal, el desarrollo del potencial humano y el sentido de la vida en el presente y en el futuro (significado prospectivo)” (Rodríguez et al., 2012, p. 9). A continuación se presentan las características principales de dicha clasificación.

Tradición hedónica, se enfoca al bienestar subjetivo (BS) según lo referido por Díaz et al., (2006) citado por Domínguez, (2014, p. 24); quien menciona que es la percepción de felicidad que los individuos reportan de sí mismos, conformada por componentes como: satisfacción con la vida y balance de afectos (Vera, Yañez, Grubits y Batista, 2011, p. 13). Es un concepto que puede ser visto de varias maneras, alude a distintos significados “puede ser entendido como una emoción transitoria (sinónimo de alegría)...”, según Delle; Brdar; Freire; Vella y Wissing, (2011, p. 187), quienes aluden que “es un proceso a largo plazo de crecimiento y auto-realización” (p. 188) en el que las personas hacen una evaluación cuantitativa del grado de felicidad y significado de acuerdo a los diferentes ámbitos de la vida, se asocia con las relaciones familiares e interpersonales, salud y vida diaria. Otras definiciones de felicidad desde el punto de vista psicológico, está la armonía/balance, emociones positivas, bienestar y bienestar psicológico/mental (Delle et al., 2011, p. 194).

El BS, fue definido como “un constructo multidimensional debido a que se refiere a la satisfacción que tiene el individuo en diferentes aspectos de su vida como: familia, vida social, amigos, relaciones de pareja, aspectos laborales, entre otros” dicha definición realizada por Palomar (2004), citado en Vera, et al., (2011, p. 14). Desde esta perspectiva, Diener, Oishi y Ryan, (2013); Rojas y Veenhoven (2013); Rodríguez, (2015) y Schimmack, (2007) citados por Contreras, Celis, Lillo, Vera, Silva, Urzúa, A. (2016, p. 196), proponen que el BS está compuesto por un aspecto afectivo (felicidad) y un aspecto cognitivo (satisfacción con la vida).

La *tradición eudamónica*, se enfoca Bienestar Psicológico (BP), según refirió Díaz et al., (2006) citado por Domínguez, (2014, p. 24); mientras que Vielma y Alonso, (2010, p. 266); mencionan que se refiere a “la búsqueda del crecimiento personal, al desarrollo del potencial humano y al sentido de la vida en el presente y en el futuro, por su parte, Casullo, (2002), referida por Domínguez, (2014, p. 24); menciona que el BP comprende elementos emocionales y cognitivos que abarcan

distintos contextos en los cuales se desempeña la persona; por lo que basada en los planteamientos de Riff en (1989), Riff y Singer (1995), mencionados en Domínguez, (2014, p. 25) y, con el objetivo de evaluar el constructo determinó que el bienestar psicológico puede conformarse por cuatro dimensiones las cuales son: aceptación/control de situaciones, autonomía, vínculos sociales y proyectos; mismas que se describen a continuación:

Aceptación/control de situaciones, “hace referencia a la actitud o apreciación positiva de uno mismo, estando consciente tanto de las virtudes, como de las propias limitaciones” (Domínguez, 2014, p. 24). Las personas que se aceptan poseen actitudes positivas hacia sí mismos, tienen una visión favorable de su historia de vida; contrario a esto se presenta insatisfacción consigo mismas, preocupación por alguna cualidad personal y deseo de ser diferente a lo que son (Valle et al., 2011, p. 10). Respecto a la dimensión de control de situaciones, es la capacidad de manejar de forma efectiva el medio y la propia vida (Domínguez, 2014, p. 24).

Autonomía, se refiere a la “capacidad de sostener la propia individualidad en diferentes contextos sociales, con base en las propias convicciones y el mantenimiento de la propia independencia y autoridad personal en el transcurso del tiempo” (Domínguez, 2014, p. 24). “Personas con alto grado de autonomía son aquellas independientes, capaces de resistir presiones sociales, que se evalúan a sí misma según sus propios parámetros” Valle et al., (2011, p. 11); dicho autor también menciona que “la contraparte sería, una fuerte preocupación acerca de las expectativas y evaluaciones de los demás” además de que se apoyan en los demás para tomar decisiones”.

Vínculos sociales, es comprendida como la capacidad de mantener “relaciones positivas con otras personas, es decir, que pueden sostener relaciones socialmente estables y significativas, confían en las personas cercanas y son capaces de amar” (Domínguez, 2014, p. 24), dicho autor también menciona que “el aislamiento social,

la soledad y la pérdida de apoyo social afectan de forma negativa la salud física”. Son personas que se preocupan por el bienestar del otro y tienen una capacidad de fuerte empatía, contrariamente se tienen escasas relaciones cercanas y presentan ciertas dificultades para brindarse a los demás (Valle et al., 2011, p. 11).

Proyectos, indica que se tienen objetivos, metas y proyectos claros, le encuentran un sentido y significado a su vida, en el presente y el pasado; un bajo grado de propósito en la vida se observa cuando hay falta de dirección y metas como una imposibilidad a encontrarle sentido a sus vidas, Domínguez, (2014) y Valle et al., (2011).

Con base en las dimensiones antes descritas y de acuerdo con Rodríguez y Quiñones, (2012, p. 7), el Bienestar es considerado como “factor determinante para el éxito académico de los estudiantes universitarios”, al estar relacionado con el potencial humano según Ryan y Deci (2000), referidos en Rodríguez y Quiñones (2012, p. 9). Lo anterior en el sentido de que “la vida universitaria supone una mayor exigencia desde el punto de vista académico, en el cual el estudiante se ve en la necesidad de implementar estrategias que le faciliten la comprensión y adquisición de contenidos curriculares” (Domínguez, 2013, p. 46). El bienestar de los jóvenes universitarios es de vital importancia, por ser un componente de la salud física y mental, así como un factor que puede verse perturbado por afectos positivos o negativos, cuestiones emocionales y por los diferentes entornos en que se desenvuelven como: trabajo, familia, amistades, asuntos comunitarios, sociales o la vida en general; lo que ubica al bienestar como un factor de crecimiento y desarrollo personal.

Entre algunas concepciones de BP, se encuentra que “es una dimensión evaluativa, que vincula la valoración que cada persona hace de acuerdo con el estilo de vida” (Gómez y Cogollo, 2010, p. 62); o bien, es “el grado en que una persona juzga globalmente su vida en términos favorables e indica la manera en que la persona evalúa la vida, con la inclusión de la satisfacción personal, la ausencia de síntomas depresivos y las experiencias positivas” Veenhoven (1996); Fierro y

Cardenal, (1996) citados por Gómez y Cogollo, (2010, p. 62). El constructo, fue definido por Ryff, (1989), como “el desarrollo de capacidades y el crecimiento personal, donde el individuo muestra indicadores de funcionamiento positivo” (Rodríguez y Quiñones, 2012, p. 10); dicha conceptualización también fue retomada por Díaz et al., (2006) en Rodríguez y Quiñones (2012, p. 7).

Dentro de los factores determinantes de BP, se han encontrado influencias significativas en variables como la edad y el sexo (Barra, 2010; Lindfors, Berntsson, & Lundberg 2006) citados por Vera, et al., (2013, p. 107), quien también menciona a (Charles & Pasupathi, 2003; Roecke, Li, & Smith, 2009), por referir que, recientemente se han encontrado hallazgos que “sugieren que las experiencias afectivas son más estables con la edad”. Cabe señalar que para Ryff el bienestar podría tener variaciones importantes según la edad, el sexo y la cultura; determinó que cuando las personas se acercaban a la adultez, experimentaban mayor autonomía, mayor dominio medio ambiental y sentimientos positivos hacia el crecimiento personal (Paramo et al. 2012, p. 9).

Existe una gran variedad de factores de BP como: “el contexto socio-cultural, sistemas de creencias, rasgos de la personalidad, entre otros” (Vielma y Alonso 2010, p. 270); características personales como el nivel de autoestima, autoeficacia, capacidad de adaptación a las exigencias, tolerancia a la frustración, manejo del estrés, capacidad afiliativa, iniciativa, optimismo, tener objetivos vitales y proyecto de vida según García- Viniegras y López, (2005), citado por Vielma y Alonso, (2010, p. 270). Otros factores determinantes referidos por García-Viniegras López (2005), Csikszentmihalyi (1998, 2005), Bisquerra (2000), citados por Vielma y Alonso (2010, p. 271), son las variables psicosociales, biológicas y las relacionadas con el cuidado de sí mismo. Por su parte, Campbell, Converse y Rodgers, (1976); Díaz et al., (2006) citados en Valle et al., (2011, p. 9), refirieron que el bienestar, fue considerado en sus inicios, como un indicador de calidad de vida basado en las características del ambiente y el nivel de satisfacción experimentado.

Figura 1

Diseño del marco referencial.

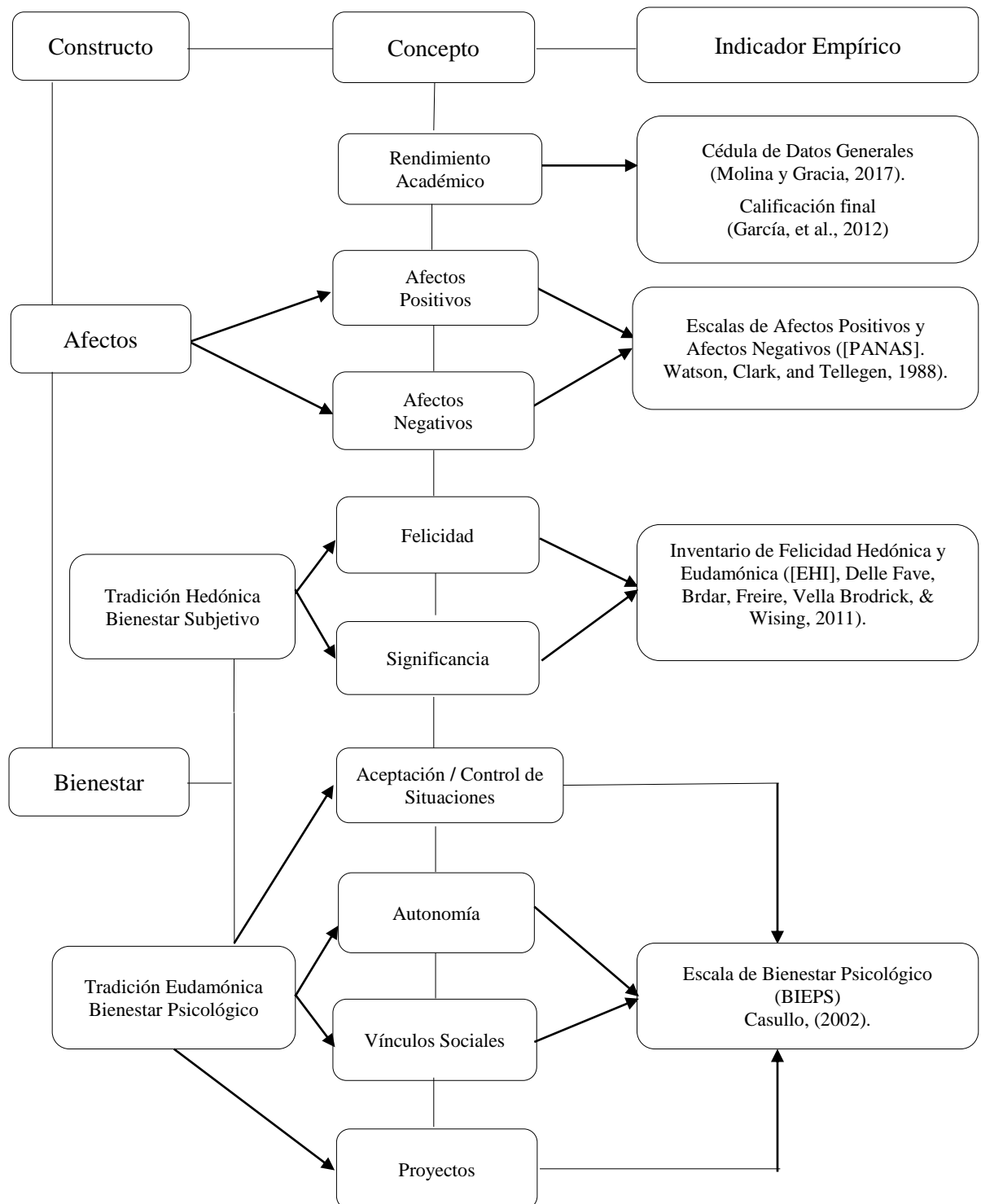


Figura 1. Estructura Conceptual: Rendimiento Académico, Afectos y Bienestar (Molina y Gracia, 2017).

1.4 Estudios Relacionados

Contreras et al., (2016), mediante un método de investigación cuantitativa de diseño no experimental y transversal, cuyo objetivo fue evaluar el rol mediador de los afectos y su relación entre optimismo y bienestar; en una muestra de 421 personas, entre 18 y 60 años de edad ($\bar{X} = 32.12$; D.E 11.90), hallaron los siguientes puntajes promedio en lo que corresponde a BS (Felicidad 21.41; Satisfacción con la Vida 25.91); y con respecto al BP en las dimensiones evaluadas (Auto aceptación 20.05; Relaciones Positivas 18.67; Autonomía 28.12; Dominio del Entorno 24.12; Crecimiento Personal 17.16 y; Propósito de Vida 25.00. En la evaluación afectiva se identificó un promedio de AP de 34.69 y AN de 19.08; mismos que al correlacionarlos fue posible identificar que el optimismo y bienestar subjetivo y psicológico se correlacionan con el AN (-0,33) y AP (0,51). Concluyeron que el optimismo es causante de bienestar tanto psicológico como subjetivo y que dicha relación está mediada por ambos afectos (p. 194 - 202).

Rodríguez et al., (2015), con el objetivo de evaluar la relación entre las dimensiones de bienestar psicológico y apoyo social en estudiantes de pregrado y posgrado de una universidad de Puerto Rico, mediante un estudio cuantitativo, inferencial, transversal con 768 estudiantes universitarios de pregrado de diecisiete a setenta y cuatro años ($\bar{X} = 21.74$); encontraron que las mujeres exhiben promedios significativamente más altos en la dimensión de autoaceptación ($\bar{X} = 19.96$; DE 3.50); dominio del entorno ($\bar{X} = 22.92$; DE 4.12) y; crecimiento personal ($\bar{X} = 21.27$; DE 4.12); mientras, los hombres en relaciones positivas con otros ($\bar{X} = 23.61$; DE 4.60) y; autonomía ($\bar{X} = 27.14$; DE 4.60). Los resultados en general reportan niveles significativamente más altos en propósito en la vida $t(762) = 2.24$, $p. <.02$) en las mujeres (p. 31 - 43).

Para evaluar la relación de actividades académicas, compromiso y desgaste con el rendimiento académico, Gómez, et al., (2015), a través de un estudio descriptivo,

cuantitativo, no experimental, transversal, de alcance correlacional; con una muestra de 277 estudiantes de primer año de Medicina de cuatro universidades privadas chilenas con edades entre los dieciocho y veintiséis años, ($\bar{X}=19.21$); de los cuales 131 hombres y 146 mujeres, todos ellos asignados por conglomerados, de los cuales 145 estudiantes quedaron en un primer grupo; 35 en segundo y 97 en el tercero. Los resultados muestran un grupo con altos niveles de bienestar, tanto en el involucramiento con los estudios como con la satisfacción de los mismos ($\bar{X}=57.16$; DE 9.46) y ($\bar{X}=29.05$; DE 1.53) respectivamente, mientras que en el segundo grupo, la satisfacción con los estudios fue $\bar{X}=27.78$ y en el tercer grupo $\bar{X} = 18.69$. Al comparar el rendimiento de los alumnos de los tres perfiles se obtuvo un promedio general de 5,44 con un rango de 2.95 y 6.77, sin diferencia significativa ($p = .930 - .936$).

Páez y Castaño, (2015), realizaron un estudio de corte transversal para describir la inteligencia emocional y determinar su relación con el rendimiento académico en estudiantes matriculados y regulares de todos los programas diurnos de pregrado de la Universidad de Manizales de segundo semestre del año 2012; con una muestra final de 263 estudiantes del género femenino con edad $\bar{X} = 20.9$ años; los resultados marcan una correlación significativa ($p = .019$) entre inteligencia emocional y nota promedio (p. 268 - 286).

A fin de analizar la relación de involucramiento y motivación artística con el rendimiento académico Ferreira et al., (2014) en 333 estudiantes universitarios que cursaban tercero, quinto, séptimo y noveno semestre de la Facultad de Psicología de una Universidad Pública, en la ciudad de Morelia, Michoacán, de los cuales fueron 73 hombres y 259 mujeres con edades entre dieciocho y veintiocho años con una edad media igual a 21.76 años; se observó un promedio de calificación global de 8.4 siendo que los estudiantes que tenían más semestres cursados registraron un promedio mayor a los de semestres inferiores (p. 1 - 15).

Gaeta y López, (2013) tuvieron como propósito investigar la relación que guardan las competencias emocionales y el rendimiento académico en estudiantes universitarios mexicanos; motivo por el cual realizó un estudio de diseño exploratorio de corte transversal con 101 estudiantes del programa de pre-medicina, de los cuales 51% de sexo masculino y 49% femenino, con intervalo entre diecisiete y veintidós años ($\bar{X}=18.89$). Para su estudio consideró el promedio de los estudiantes al final del período escolar; mismo que al correlacionarlo se obtuvo una $r = - 0,274$ y $p < 0,01$ lo que indica una correlación de magnitud negativa y con significancia estadística entre ambos conceptos (p. 13 - 25).

En 2013, Riveros et al., identificaron algunos de los factores que impactan en la salud mental y su relevancia respecto al desempeño académico en 249 de alumnos de administración y contaduría de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), cuya edad $\bar{X} = 20.5$ años; 51.4% hombres y 48.6% mujeres. Los resultados mostraron una diferencia entre el promedio actual y el de bachillerato, revelando que la mayoría disminuyeron sus calificaciones en décimas, el rango de quienes han mejorado (2.13) es menor al de quienes han disminuido (3) siendo las modas de 4 décimas. Los autores concluyeron que lo que mejor predice el promedio en los valores más altos (9 o más) son las estrategias de estudio, en particular las dirigidas al desempeño académico, al manejo de la información y a la posesión de un lugar de estudio agradable que sirva a este propósito (p. 265 - 278).

Paramo et al., (2012), a través de un estudio de diseño transversal, descriptivo, correlacional y con el objetivo de establecer la relación entre dimensiones de BP y estilos de personalidad, así como analizar los objetivos de vida en una muestra intencional de 366 estudiantes solteros de ambos sexos (330 mujeres y 36 hombres), de tercer año de Psicología en Argentina, con edad $\bar{X} = 21$ años (mínimo diecinueve y máximo de cuarenta y seis); se destacan las asociaciones entre rasgos de personalidad y dimensiones de BP, siendo significativas ($p = 0.01$ y 0.05); es decir,

que el BP se encuentra asociado a características de personalidad, relativamente estables en tiempo y espacio situacional (p. 7 – 21).

Dufey y Fernández en 2012, realizaron un estudio dirigido a evaluar las propiedades psicométricas del Positive Affect and Negative Affect Schedule (PANAS; Watson, Clark, & Tellegen, 1988); donde luego de traducir el instrumento, realizaron una prueba piloto con 104 estudiantes de psicología de una universidad chilena, encontraron además de la confiabilidad aceptable, para los periodos de tiempo general y presente de la escala, sin encontrar diferencia significativa por sexo. No obstante, en su estudio definitivo, realizado en una muestra de 437 estudiantes de pregrado de diferentes carreras universitarias; identificaron que al evaluar los afectos positivos en el tiempo general, los hombres obtuvieron una media significativamente superior ($\bar{X} = 35.13$; DE 5.50) con respecto a las mujeres ($\bar{X} = 32.44$; DE 5.31); de igual manera en tiempo general, pero en afectos negativos, los hombres obtuvieron una media significativamente superior ($\bar{X} = 22.20$; DE 6.18) con respecto a las mujeres ($\bar{X} = 21.89$; DE 6.78). Por otra parte, al evaluar la escala, en el tiempo presente, los hombres también obtuvieron un puntaje mayor en afectos positivos y negativos. Finalmente al comprar los valores promedio entre hombres y mujeres encontraron ($t = 3.614$; $p < .001$) lo que supone una diferencia de estadísticamente significativa (p. 157 - 170).

En 2011 Vera et al., llevaron a cabo una investigación en la que participaron 3768 estudiantes de cinco Universidades de México y Brasil con edades entre 18 y 26 años, su finalidad, estudiar las variables asociadas al BS además de sus relaciones con la personalidad y la cultura; situando que el bienestar subjetivo se compone por satisfacción global con la vida y balance afectivo, los autores, refieren la posible existencia de un modelo de felicidad para ambos países, reportan una asociación de las relaciones con la familia y amigos, después con sus objetivos, valores, salud, atractivo físico, relación romántica; finalmente reportan infelicidad con los profesores y la economía del país. Dentro de las variables que destacaron reportan que la percepción

de satisfacción en las Universidades de México se encuentra al menos un punto por arriba de las universidades de Brasil, en la escala del 1 al 7 con un puntaje de 4, los autores indican que existe satisfacción en todas las poblaciones (p. 13 – 22).

Respecto a los afectos, Vera, et al., (2011) reportan que en una escala de 1 a 9 puntos, los AP siempre están arriba de los valores promedio (5) indicando una frecuencia positiva de percepción de AP. Culpa y vergüenza como AN se encuentran por debajo de 5 hasta 2.15 e indican una baja frecuencia de presentación de estos; preocupación y estrés también se presentan por arriba de cinco indicando una frecuencia importante de este tipo de emociones; en relación con la expresión de las emociones positivas y negativas, los amigos y la familia son contextos considerados por los jóvenes para estar contentos y divertirse. Respecto a los resultados de las universidades de México se encontró que la percepción de ser feliz se relaciona con la familia y los amigos ($\bar{X} = 8.02$ y 7.64) respectivamente, seguido de los aspectos individuales ($\bar{X} = 7.63$). La apreciación está relacionada con los valores más bajos, tiene que ver con la economía del país ($\bar{X} = 5.83$) y la relación romántica, seguida del atractivo físico ($\bar{X}=6.70$) y ($\bar{X}=6.85$) con los profesores (p. 13 - 22).

Con el propósito de evaluar y comparar los niveles de Bienestar Psicológico y Bienestar Social Valle et al., (2011) en la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Católica en Argentina, desarrollaron un estudio no experimental, descriptivo, correlacional y comparativo, en una muestra 120 jóvenes de ambos sexos, (60 de cada universidad), con un rango mínimo de dieciocho a treinta y un años ($\bar{X} = 23.03$), de los cuales el 86.7% eran solteros, 10.8% convivía con su pareja y 2.5% casado; en relación al sexo, las mujeres presentaron puntuaciones más altas ($\bar{X} = 31.66$) con respecto a los hombres ($\bar{X} = 28.71$) en la dimensión relaciones positivas, de igual manera en dominio del entorno las mujeres obtuvieron puntuaciones altas; ($\bar{X} = 28.32$ mujeres y 26.24 hombres). Los resultados obtenidos destacan que los participantes exhibieron un alto nivel de bienestar, en las dimensiones autonomía y crecimiento personal (p. 2 - 26).

Delle et al., (2011) a fin de presentar el Inventario de Felicidad Hedónica y Eudamónica con un enfoque en las definiciones de felicidad, cosas significativas y las relaciones entre los niveles de felicidad, la pertinencia y la satisfacción con la vida, a través de un método mixto en una muestra de 666 participantes de siete países, con edades entre treinta a cincuenta y un años; se identificaron tres categorías con respecto a la definición de felicidad, la más destacada fue armonía/balance (25.4%), otros resultados fueron equilibrio, paz interior, relación positiva con uno mismo, satisfacción y serenidad, la segunda compuesta por emociones/sentimientos positivos (16.6%), el bienestar fue la tercera categoría de rango (11.8%), cuyas definiciones fueron "bienestar" y "bienestar psicológico/mental", en general, la felicidad se define principalmente como una condición de equilibrio psicológico y armonía. Dentro de las cosas significativas en la vida, está la familia (39.9%) y el trabajo (15.3%); las relaciones interpersonales (10.5%); la salud (8.9%) y crecimiento personal (6.8%); dentro de los dominios específicos, destaca familia, seguido de salud, relaciones interpersonales y crecimiento personal, tanto en felicidad como en significancia (p. 185 - 207).

Gómez et al., (2011), en un estudio observacional, prospectivo, transversal, que permitiera determinar la correlación de los resultados de un instrumento de medición que evalúa la práctica docente (IEPD), con los observados en el rendimiento académico en ciencias básicas, de los estudiantes de la carrera de medicina, en una escuela del sur del Estado de Tamaulipas, con una muestra de 89 alumnos de quinto semestre de la carrera; fue posible descubrir que no existe relación entre el resultado del instrumento que mide la práctica docente con los resultados del rendimiento académico de los alumnos (p. 117 - 121).

1.5 Definición Operacional

Datos Generales son las características biológicas y personales de los jóvenes universitarios, como edad, sexo, semestre, cuatrimestre, los cuales se miden con la Cédula de Datos Generales (Molina y Gracia, 2017).

Sexo es la condición orgánica que diferencia al hombre de la mujer, en seres humanos y se midió con Cédula de Datos Generales (Molina y Gracia, 2017).

Rendimiento Académico, es el promedio aritmético final que el joven universitario obtuvo hasta el último curso, semestre o cuatrimestre y se midió con una pregunta incluida en la Cédula de Datos Generales (Molina y Gracia, 2017).

Semestre es el periodo denominado de 18 semanas que corresponden a los planes de estudio establecidos en cada licenciatura en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, de acuerdo al Modelo Universitario Minerva y se midió con Cédula de Datos Generales (Molina y Gracia, 2017).

Cuatrimestre es el periodo denominado de 16 semanas que corresponden a los planes de estudio establecidos de cada licenciatura en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, de acuerdo al Modelo Universitario Minerva y se midió con Cédula de Datos Generales (Molina y Gracia, 2017).

Afectos, son las sensaciones y emociones positivas o negativas que sintió el joven universitario durante las últimas semanas y se midieron con las Escalas de Afectos Positivos y Afectos Negativos ([PANAS], Watson, Clark & Tellegen, 1988).

Bienestar Subjetivo es el nivel de felicidad y satisfacción que el joven universitario sintió de sus ámbitos de su vida y se midió con el Inventario de Felicidad Hedónica y Eudamónica ([EHI], Delle, Fave, Brdar, Freire, Vella Brodrick & Wising, 2011).

Bienestar Psicológico es la valoración que el joven universitario hizo de su propia vida en cuanto a las dimensiones aceptación /control de situaciones, autonomía, vínculos y proyectos, lo cual se midió con la escala de Bienestar Psicológico, ([BIEPS - A], Casullo, 2012).

1.6 Objetivos

1.6.1 Objetivo general.

Relacionar el rendimiento académico con los afectos, el bienestar subjetivo y psicológico de los jóvenes universitarios que estén cursando el programa escolarizado de Licenciatura en Enfermería en la FE – BUAP.

1.6.2 Objetivos específicos.

1. Describir las características sociodemográficas de los participantes.
2. Describir el Rendimiento Académico, Afectos, Bienestar Subjetivo y Psicológico de los Jóvenes Universitarios
3. Relacionar el Rendimiento Académico, con Afectos, Bienestar Subjetivo y Psicológico.
4. Comparar el Rendimiento Académico, Afectos, Bienestar Subjetivo y Psicológico de los jóvenes por sexo.
5. Comparar el Rendimiento Académico, Afectos, Bienestar Subjetivo y Psicológico por semestre o cuatrimestre.

Capítulo II

Metodología

2.1 Diseño del Estudio

La presente es una investigación cuantitativa de diseño no experimental, transversal, descriptivo y correlacional.

2.2 Población

La población fue conformada por 673 jóvenes universitarios, ambos sexos, matriculados en la FE-BUAP, que se encontraban cursando el programa de Licenciatura en Enfermería escolarizado; de los cuales 220 se encontraban en el primer y segundo semestre; 183 en cuarto cuatrimestre, 129 en sexto y 141 en el octavo cuatrimestre.

2.3 Muestra

Se calculó la muestra con un nivel de confianza de 95% y un error de muestreo permisible del 5% ($p = 0.95$ y $q = 0.05$). Para obtener el número de participantes, se aplicó una fórmula para población finita a la cual se le agregó un efecto de atrición del 15%, obteniendo un total de 281 estudiantes universitarios que se encontraban cursando programa de Licenciatura en Enfermería escolarizado; los cuales fueron divididos por estratos de manera equitativa, lo que dio un total de cinco estratos: Primer semestre (32), segundo semestre (49), cuarto cuatrimestre (76), sexto cuatrimestre (61) y octavo cuatrimestre (58). Se eliminaron cinco estudiantes por no contestar completamente los instrumentos, dando como resultado una muestra final de 276 jóvenes universitarios.

2.4 Muestreo

Los participantes fueron seleccionados de manera probabilística y sistemática, mediante intervalo (K), de manera equitativa por turno, semestres y cuatrimestres a fin de lograr un muestreo aleatorio, estratificado.

2.4.1 Criterios de selección.

Fueron seleccionado 281 jóvenes universitarios, matriculados en la FE-BUAP de los diferentes turnos, semestres y cuatrimestres que se encontraban cursando el programa de Licenciatura en Enfermería escolarizado, con edades de 18 a 24 años cumplidos, ambos sexos y que cumplieron con el intervalo de selección sistemática por estratos.

2.4.2 Criterios de inclusión.

Jóvenes universitarios matriculados en la FE-BUAP que se encontraban cursando en los diferentes turnos, semestres y cuatrimestres el programa de Licenciatura en Enfermería escolarizado, con edades de 18 a 24 años cumplidos, ambos sexos que aceptaron participar y firmaron el consentimiento informado.

2.4.3 Criterios de exclusión.

Fueron excluidos aquellos jóvenes universitarios que estuvieran suspendidos temporal o definitivamente de la facultad, que no pertenecían al programa de la Licenciatura en Enfermería escolarizada, no tenían de 18 a 24 años cumplidos, no aceptaran participar y no firmaron el consentimiento informado.

2.4.4 Criterios de eliminación.

Jóvenes universitarios que cumplieron con los criterios de selección e inclusión, elegidos a través de la selección sistemática y por estratos, que no firmaron el consentimiento informado, no respondieron completamente los instrumentos o su edad estaba fuera de los rangos establecidos.

2.5 Instrumentos

En la presente investigación se utilizó 1) Cédula de Datos Generales (Molina y Gracia, 2017) y, tres instrumentos, los cuales fueron: 2) Escalas de Afectos Positivos y Negativos ([PANAS], Watson, Clark, and Tellegen, 1988); 3) Inventario de Felicidad Hedónica y Eudamónica ([EHI], Delle Fave, Brdar, Freire, Vella Brodrick, & Wising, 2011) y; 4) Escala de Bienestar Psicológico ([BIEPS-A], Casullo, 2002).

1) Cédula de Datos Generales es un cuestionario diseñado con veinticinco preguntas, tiene como finalidad recabar información acerca de las características biológicas y personales de los participantes, e incluye un ítem en el cual se solicita a los participantes anotar la calificación final (promedio aritmético) que hayan obtenido en el último curso, semestre o cuatrimestre. Tiene opciones de respuesta ordinal y dicotómica, el llenado de la cédula es confidencial, previa firma del consentimiento informado.

2) Escalas de Afectos Positivos y Afectos Negativos (PANAS - 28); fueron diseñadas en 1988 por Watson, Clark, and Tellegen, conformada por dos escalas: 1) Escala de Afectos Positivos y 2) Escala de Afectos Negativos; con catorce ítems cada uno. Consiste en una serie de palabras que describen las diferentes sensaciones y emociones; permiten evaluar el estado emocional de la persona; tiene cinco opciones de respuesta tipo Likert, que van de 1 a 5, donde: 1) Muy poco o nada en absoluto; 2) Un poco; 3) Moderadamente; 4) Bastante y 5) Extremadamente. Además permite evaluar los afectos, en diferentes tiempos: A) En este momento, B) Hoy, C) Durante los últimos días, D) Durante la semana pasada, E) Durante las últimas semanas, F) Durante el año pasado y G) En general, es decir, la media general (Watson, Clark, and Tellegen 1988, p. 1064).

Respecto a la confiabilidad de las escalas PANAS 28 se establece una fiabilidad aceptablemente alta con un $\alpha = .804$. La estructura factorial, se compone por tres factores, el Factor 1 corresponde al Afecto positivo con 14 ítems (1, 3, 5, 9, 10, 12,

14, 16, 17, 19, 21, 23, 25, 27); mientras que en el afecto negativo se encuentran los otros dos Factores, también con 14 ítems (2, 4, 6, 7, 8, 11, 13, 15, 18, 20, 22, 24, 26, y 28); dicha estructura es utilizada internacionalmente; Hernández, et al., (2016).

Las escalas PANAS 28, se evalúan de acuerdo a los puntos de corte establecidos para población mexicana por Hernández, et al., (2016); quien refiere que dichas escalas pueden ser evaluadas mediante calificaciones ordinales como alto, medio y bajo; o bien, evaluarse a través del tetramodelo de Schutz et, al., (2013); en el cual, la combinación de AN y AP bajos, dan como resultado un afecto bajo; o bien, si éstos son altos, indican un alto afecto; mientras que combinación de un AP bajo con el AN alto se considera autodestructivo y, la combinación de AP alto con AN bajo, autorealizado. Los puntos de corte establecidos son: AP bajo = < 3.19 ; AP alto = > 3.20 ; AN bajo = < 1.89 y AN alto = > 1.90 . Para calificar el efecto positivo y el afecto negativo, se suman los puntajes de los reactivos por separado, el rango para cada uno es de 14 – 70 puntos.

3) Inventario de Felicidad Hedónica y Eudamónica ([EHI] por sus siglas en inglés Hedonic and Eudamonic Happiness Inventory, Delle Fave, Brdar, Freire, Vella Brodrick, & Wising, 2011). El EHI explora las principales cosas significativas en la vida de las personas, permite identificar y comparar el nivel de felicidad y significancia en los 10 principales ámbitos en que se desempeñan las personas y su satisfacción con la vida en general, dichos ámbitos son: 1) Trabajo; 2) Familia; 3) Nivel de vida; 4) Relaciones interpersonales; 5) Salud; 6) Crecimiento personal; 7) Espiritualidad / religión; 8) Asuntos sociales; 9) Asuntos comunitarios y; 10) Ocio. Es un instrumento con 22 ítems de los cuales 10 evalúan el nivel de felicidad y 10 el nivel de significancia que las personas sienten por dichos ámbitos; mientras que el ítem once y veintidós, evalúan la vida en general uno en significancia y otro en felicidad.

Para su medición el EHI cuenta con respuestas tipo Likert que van de 1 a 7 puntos, donde 1 es extremadamente bajo y 7 extremadamente alto; se emplean cinco dominios sociales y cinco individuales, dentro de los sociales se encuentra el trabajo, la familia, las relaciones interpersonales, los asuntos comunitarios y los asuntos sociales; mientras que en el dominio individual esta: el nivel de vida, la salud, el crecimiento personal, el ocio y la espiritualidad; Ha sido aplicado en población mexicana; presenta un alfa de Cronbach de .873 por lo que cuenta con una confiabilidad aceptable.

Para su evaluación e interpretación, se requiere utilizar los valores de los cuartiles ya establecidos del índice combinado (IC) hedónico y eudamónico, (felicidad y significancia) los valores posibles son entre .02 y 1 (Hernández, et al., 2016). El promedio de los 10 dominios (ítems del 1 al 10) no corresponde al valor de la vida en general; es mejor usar los valores desglosados por dominio; se recomienda utilizar para su resultado y presentación una plantilla de las gráficas reticulares (Hernández, et al., 2016).

4) Escala de Bienestar Psicológico (BIEPS), elaborada por Casullo, (2002); presenta una confiabilidad aceptable, con un alfa de Cronbach de .966 (Paramo et al., 2012, p. 12); los ítems presentan correlaciones que van desde .664 hasta .894, es decir, existe una elevada homogeneidad, ha sido validada en Argentina en población adulta por Casullo (2002). Evalúa el BP, a través de cuatro dimensiones, las cuales son: 1) Aceptación/Control de situaciones; 2) Autonomía; 3) Vínculos Sociales y 4) Proyectos (Domínguez, 2014, p. 25); cuenta con trece ítems, el 2, 11 y 13 que evalúan la dimensión Aceptación/Control; 4, 9 y 12, Autonomía; 5, 7 y 8 Vínculos Sociales; finalmente los ítems 1, 3, 6, y 10, Proyectos (Casullo. 2002, p. 2); sus opciones de respuesta son de tipo Likert, donde: 1) De acuerdo, 2) Ni de acuerdo ni en desacuerdo y 3) En desacuerdo.

Para ser respondida, los participantes deben leer cada ítem y seleccionar la opción que más se acerque a lo que sintieron y pensaron durante el último mes con respecto a lo que se les solicita, a fin de evaluar las 4 dimensiones de su vida, (Paramo et al. 2012, p.12). Con respecto al análisis y evaluación de la Escala BIEPS - A, esta cuenta con puntajes establecidos para cada opción de respuesta; es así que para la opción uno, se asignan tres puntos; dos en la segunda opción y uno a la tercera (Paramo et al., 2012, p. 12). Una vez obtenidos los puntajes, estos son sumados y comparados con los percentiles establecidos por el autor.

Los puntajes quedan establecidos de la siguiente forma: 28 corresponde al percentil 5; 33 al percentil 25, para 35 corresponde el percentil 50; mientras que un puntaje de 37 el percentil es 75 y, para un puntaje directo de 39, el percentil 95 (Casullo, 2002, p.3). La interpretación de las puntuaciones se hizo con base en lo establecido por el autor; por lo que puntuaciones menores al percentil 25, la persona es considerada con un bienestar psicológico bajo en varias áreas vitales; en cambio cuando son mayores al percentil 50, indica que la persona se siente satisfecha con distintos aspectos de su vida y es considerado un nivel de bienestar psicológico promedio; finalmente, si el percentil está en 95 es que la persona se siente muy satisfecha con su vida en general y se encuentra en un nivel de bienestar alto (Paramo et al., 2012, p. 12).

Con respecto a las dimensiones que evalúa el BIEPS para la *dimensión aceptación*, un puntaje alto se refiere a que las personas aceptan los múltiples aspectos de sí mismo incluyendo los malos, se siente bien acerca del pasado y en puntuaciones bajas, la persona se siente desilusionada respecto de su vida pasada, le gustaría ser diferente de como es y, se siente insatisfecho consigo mismo (Casullo. 2002, p. 2). En *control de situaciones* las puntuaciones altas hacen referencia que se tiene una sensación de control y de autocompetencia, puede crear o manipular contextos, para adecuarlos a sus propias necesidades e intereses; las puntuaciones bajas destacan que se tienen dificultades en manejar los asuntos de la vida diaria, no

se da cuenta de las oportunidades y cree que es incapaz de modificar el ambiente (Paramo et al., 2012, p. 11).

En lo que corresponde a la dimensión *vínculos sociales*, puntuaciones altas destacan que la persona es cálida, confía en los demás, puede establecer buenos vínculos, tiene capacidad, empatía y es afectiva, (Casullo, 2002, p. 2); puntuaciones bajas se refieren a que tiene pocas relaciones con los demás, es aislado, se siente frustrado en los vínculos que establece con los demás y no puede hacer compromisos (Casullo, 2002, p. 2).

Respecto a la *dimensión autonomía*, puntuaciones altas hacen referencia a que pueden tomar decisiones de modo independiente, es asertivo y confía en su propio juicio, en tanto que las puntuaciones bajas destacan que es emocionalmente inestable, depende de los demás para tomar decisiones, le preocupa lo que piensen los otros (Casullo, 2002, p. 2). Finalmente, las puntuaciones altas para la *dimensión de proyectos* indica que se tienen metas y proyectos en la vida, considera que la vida tiene significado y posee valores que hacen que su vida tenga sentido (Paramo, 2012, p. 10); en puntuaciones bajas la vida carece de sentido y de significado, tiene pocas metas y proyectos, finalmente no puede establecer que la vida tenga algún propósito (Casullo, 2002, p. 2).

2.6 Procedimiento

Una vez autorizada la investigación por la Secretaria de Investigación y Estudios de Posgrado (SIEP) y el comité revisor, se emitieron los oficios correspondientes a la institución donde se llevó a cabo; al recibir respuesta mediante oficio de aceptación, se procedió a realizar la presentación formal con los directivos a fin de solicitar información sobre la población, generaciones, turnos, secciones, semestres, cuatrimestres y la ubicación de los jóvenes universitarios; al recabar la información, se obtuvo una muestra final, misma que fue distribuida de manera equitativa por estratos.

Una vez conformados los estratos, se procedió a visitar a los supervisores de campos clínicos y maestros de clase, donde previo a la presentación, se solicitó el apoyo en tiempo y espacio para aplicar los instrumentos de medición; para lo cual se acudió al edificio multiaulas y aulas pertenecientes a la facultad, así como a los diferentes campos clínicos donde se encontraban los jóvenes, quienes realizaban su práctica profesional, a fin de llevar a cabo la presentación formal con los estudiantes e invitarlos a participar; se les explicó la justificación de la investigación, se dio a conocer el objetivo de la misma y fueron informados de la confidencialidad de los datos conforme la Ley General de Salud (LGS) en Materia de Investigación para la Salud (2014 [Última modificación, 2016] Art. 14, frac. V).

Para lograr una muestra probabilística, todos los jóvenes de los diferentes grupos y turnos; fueron invitados a participar, se informó del número de participantes requeridos por grupo y la forma en que iban a ser elegidos, lo que permitió a todos, tener la misma oportunidad de participar. El muestreo se llevó a cabo mediante selección sistemática de intervalo (K), mismo que se obtuvo al dividir el total de la población, sobre la muestra calculada, lo que dio como resultado un intervalo $K = 2$ y; de acuerdo al número de lista de los jóvenes, se llevó a cabo la selección de los participantes, de cada estrato, cabe destacar que en todo momento se obtuvo el apoyo del maestro de clase.

Una vez seleccionados los participantes, se les preguntó si aceptaban participar en la investigación y en caso afirmativo, se procedió a solicitar la firma para el consentimiento informado, posteriormente se entregó la Cédula de Datos Generales, seguida de las Escalas de Afectos Positivos y Afectos Negativos (PANAS), Inventario de Felicidad Hedónica y Eudamónica (EHI) y Escala de Bienestar Psicológico (BIEPS) para ser respondidos por los participantes previo a instrucciones de llenado; las dudas fueron resueltas en el momento, los instrumentos se contestaron de 25 a 30 minutos aproximadamente; finalmente se agradeció la participación de los jóvenes y el apoyo a los maestros.

2.7 Ética del Estudio

La presente investigación se fundamenta en la LGS, (2016), bajo los aportes del título segundo que comprende aspectos éticos de la investigación en seres humanos; atiende disposiciones contenidas en el capítulo I, específicamente las detalladas en el artículo 13 y en la fracción V del artículo 14, donde se menciona que debe existir un “consentimiento informado y por escrito del participante sujeto de investigación o su representante legal...”, cuya finalidad es proteger a las personas en sus derechos e integridad física y mental, así como guardar su intimidad, privacidad y respeto a la dignidad humana; se consideró el artículo 20, que define el consentimiento informado como un “acuerdo por escrito, mediante el cual el sujeto de investigación o, en su caso, su representante legal autoriza su participación en la investigación, con pleno conocimiento de la naturaleza de los procedimientos y riesgos a los que se someterá, con la capacidad de libre elección y sin coacción alguna”; el artículo 21 por mencionar que “para que el consentimiento informado se considere existente, el sujeto de investigación o, en su caso, su representante legal deberá recibir una explicación clara y completa, de tal forma que pueda comprenderla...”.

Respecto a la información básica proporcionada al participante, se dio a conocer la justificación de la investigación, objetivos y beneficios de la misma; se explicó sobre la libertad de retirar su consentimiento en cualquier momento y la confidencialidad de la información relacionada con su privacidad, lo anterior con base en las fracciones I, IV, VII y VIII. Además se contempló la fracción I del artículo 17 a fin de informar que el presente protocolo de investigación no presenta ningún tipo de riesgo, debido a que solo se trata de responder la Cédula de Datos Generales y tres instrumentos, (PANAS, BIEPS – A, EHI).

Es relevante mencionar, que para llevar a cabo esta investigación, se obtuvo una autorización y registro previo, para lo cual, las autoridades corroboraron que se cumpliera con los criterios éticos establecidos en la Norma Oficial Mexicana (NOM-

012-SSA3-2012), que establece los criterios para la ejecución de proyectos de investigación para la salud en seres humanos.

2.8 Plan de Análisis Estadístico

Los datos obtenidos en la prueba final, fueron capturados en el paquete estadístico SPSS versión 23. Se utilizaron medidas de tendencia central como frecuencias y porcentajes para describir las características de la muestra y variables de interés. La confiabilidad del instrumento se obtuvo mediante el coeficiente alfa de Cronbach.

La variable Rendimiento Académico fue convertida a índice; por lo tanto, los índices, quedaron de 1 a cien; Afecto Positivo, Afecto Negativo, Bienestar Subjetivo y Psicológico, fueron convertidas a sumatorias, con la finalidad de someterlas a prueba de Kolmogorov – Smirnov, e identificar la pertinencia de utilizar estadística paramétrica o no paramétrica y a su vez poder realizar las interpretaciones de acuerdo a los puntos de corte de cada instrumento; los hallazgos permitieron identificar que: Rendimiento Académico y Bienestar Psicológico, no presentaron distribución normal ($p < 0.05$), por lo tanto para su análisis se utilizó estadística no paramétrica; mientras que para las variables Afectos y Bienestar Subjetivo que sí presentaron una distribución normal ($p > 0.05$), se utilizó estadística paramétrica. Cabe mencionar que para realizar la correlación de Rendimiento Académico con las Afectos y bienestar se utilizó Rho de Spearman.

A continuación se mencionan las pruebas estadísticas utilizadas para dar cumplimiento a los objetivos planteados:

El primer objetivo, se enfocó a describir las características sociodemográficas de los participantes; por lo que se utilizó estadística descriptiva como frecuencias y porcentajes, mientras que en el segundo objetivo se buscó describir Rendimiento Académico, Afectos, Bienestar Subjetivo y Psicológico de los Jóvenes

Universitarios, para lo cual, también se utilizó estadística descriptiva como frecuencias, porcentajes y medias.

El tercer objetivo, estuvo dirigido a relacionar el Rendimiento Académico, con Afectos, Bienestar Subjetivo y Psicológico y; para dar cumplimiento, se utilizó Rho de Spearman.

En el cuarto objetivo se planteó comparar las variables de estudio con el sexo de los participantes; por lo que de acuerdo a la distribución de los datos, se utilizó *t* de Student para las variables Afectos y Bienestar Subjetivo, por haber presentado una distribución normal y *U de Mann Whitney* en Rendimiento Académico y Bienestar Psicológico por no presentar normal.

Finalmente el objetivo cinco, estuvo guiado a comparar el Rendimiento Académico, Afectos, Bienestar Subjetivo y Psicológico con los semestres y cuatrimestres; por lo que de acuerdo a la distribución de los datos, se utilizó el estadístico de Kruss Kall Wallis para las variables Rendimiento Académico y Bienestar Psicológico, mientras que para Afectos y Bienestar Subjetivo se utilizó el ANalysis Of VAriance (ANOVA).

Capítulo III

Resultados

En este apartado se describen los resultados obtenidos en el siguiente orden:

- 1) Descripción de las características de la muestra; 2) Confiabilidad de los instrumentos; 3) Análisis descriptivo de las variables de estudio; 4) Prueba de normalidad de Kolmogorov – Smirnov; 5) Análisis inferencial.

3.1 Descripción de las Características de la Muestra

A continuación las tablas 1, 2 y 3 describen las características sociodemográficas de los participantes, conforme se planteó en el primer objetivo.

Tabla 1

Características biológicas y personales de los jóvenes universitarios.

Variable	<i>f</i>	%
Edad		
De 18 a 19	86	31
De 20 a 21	130	47
De 22 a 24	60	22
Sexo		
Hombre	37	13
Mujer	239	87
Semestre o Cuatrimestre		
Primer Semestre	32	12
Segundo Semestre	49	18
Cuarto Cuatrimestre	76	27
Sexto Cuatrimestre	61	22
Octavo Cuatrimestre	58	21
Estado Civil		
Soltero	256	92
Casado	8	3
Divorciado	1	1
Unión libre	11	4
Trabaja		
No	212	77
Si	64	23

Nota: Datos obtenidos de la Cédula de Datos Generales (Molina y Gracia, 2017); *f* = frecuencia; % = porcentaje; *n* = muestra. *n* = 276

La Tabla 1, describe las características biológicas y sociodemográficas de los 276 jóvenes universitarios que conformaron la muestra, cuya edad mínima fue de 18 años y la máxima 24; ($\bar{X} = 20.31$; DE 1.468); de los cuales 87 % mujeres y 13% hombres; 92% solteros, 94% no tiene hijos y 77% de los jóvenes no trabaja. En cuanto a los semestres y cuatrimestres el grupo más grande lo conformó el cuarto cuatrimestre con un 27%.

Tabla 2

Características familiares de los jóvenes universitarios

Variable	<i>f</i>	%
Personas con las que vive		
Familia	136	49
Solo	66	24
Amigos o Compañeros	41	15
Otros Familiares	33	12
Nivel de Estudios del Padre		
Se ignora	3	1
Ninguno	7	2
Primaria	64	23
Secundaria	78	28
Preparatoria / Bachillerato	57	21
Carrera técnica	24	9
Licenciatura	33	12
Maestría	10	4
Nivel de Estudios de la Madre		
Se ignora	3	1
Ninguno	10	4
Primaria	55	20
Secundaria	83	30
Preparatoria o Bachillerato	36	13
Carrera técnica	45	16
Licenciatura	38	14
Maestría	6	2

Nota: Los datos fueron obtenidos de la Cédula de Datos Generales (Molina y Gracia, 2017);

f = frecuencia; % = porcentaje; *n* = muestra.

n = 276

En la tabla 2, se describen los aspectos familiares más relevantes de los participantes, de los cuales 49% viven con su familia y 24% solos; en el nivel de estudios, prevalece la licenciatura en las madres (14%) y; con estudios de maestría los padres (4%).

Tabla 3

Recursos físicos con los que cuentan los jóvenes universitarios.

Variable	<i>f</i>	%
Tiene Cuarto de Estudio		
Sí	79	29
No	197	71
Cuenta con Mesa de Estudio		
Sí	191	69
No	85	31
Tiene Equipo de Cómputo en Casa		
Ninguna	26	9
Una	182	66
Dos	51	19
Tres o más	17	6
Cuenta con Servicio de Internet		
Sí	239	87
No	37	13
Número de Libros en Casa		
Ninguno	5	2
De 1 a 5	72	26
De 6 a 10	62	22
De 11 a 15	44	16
De 16 a 20	27	10
Más de 21	66	24
Número de Libros Comprados el Último año		
Ninguno	62	22
De 1 a 5	180	65
De 6 a 10	28	10
De 11 a 15	3	1
De 16 a 20	2	1
Más de 21	1	1

Nota: Los datos fueron obtenidos de la Cédula de Datos Generales (Molina y Gracia, 2017);

f = frecuencia; % = porcentaje; *n* = muestra.

n = 276

Para finalizar este primer apartado que describe las características de los participantes, se detalla en la tabla 3, el resultado de los recursos físicos con los que cuentan los jóvenes para llevar a cabo sus estudios; de los cuales 71% no tiene un cuarto de estudio, 69% cuenta con una mesa para realizar sus tareas, 91% posee computadora, 87% tiene internet en casa, 26% de uno a cinco libros y 65 % ha comprado de seis a diez libros en el último año.

3.2 Confiabilidad de los Instrumentos

La confiabilidad de los instrumentos se obtuvo mediante alfa de Cronbach y se presenta a continuación:

Tabla 4

Confiabilidad de los instrumentos con alfa de Cronbach.

Instrumento	Ítems	α
Escalas de Afectos Positivos y Afectos Negativos (PANAS)	28	.755
Inventario de Felicidad Hedónica y Eudamónica (EHI)	20	.860
Escala de Bienestar Psicológico para Adultos (BIEPS – A).	13	.813

Nota: Ítems = preguntas en cada instrumento; α = alfa de Cronbach; n = muestra. $n = 276$

La tabla 4, expone la confiabilidad de los instrumentos a través del alfa de Cronbach; los valores alcanzados de acuerdo con Hernández et al., (2014, p. 207), cuentan con un grado de confiabilidad aceptable.

3.3 Análisis Descriptivo de Rendimiento Académico, Afectos y Bienestar

Para dar cumplimiento al segundo objetivo, se detalla en las tablas 5, 6 y 7, la descripción de los resultados obtenidos de Rendimiento Académico, Afectos, Bienestar Subjetivo y Psicológico de los Jóvenes Universitarios.

Tabla 5

Descripción del rendimiento académico de los jóvenes.

	7	8	9	10	\bar{X}	DE
Rendimiento Académico	$f(\%)$	$f(\%)$	$f(\%)$	$f(\%)$		
	3 (1.08)	37 (13.4)	167 (60.5)	69 (25.0)	9	5.7

Nota: Rendimiento académico medido con la calificación final; f = frecuencia; % = porcentaje; \bar{X} = media; DE = desviación estándar; en una muestra de 276 jóvenes universitarios.

En la tabla 5, se expone el resultado del Rendimiento Académico obtenido mediante la calificación final de los jóvenes en el último curso, semestre y

cuatrimestre cursado, mismo que ubica a los participantes en un Alto Rendimiento Académico ($\bar{X} = 9$; DE 5.72).

Tabla 6

Descripción de afectos positivos y negativos de los jóvenes universitarios

Variables	Muy ligeramente o casi nada <i>f</i> (%)	Un poco <i>f</i> (%)	Moderadamen te <i>f</i> (%)	Bastante <i>f</i> (%)	Extrem <i>f</i> (%)	\bar{X}	DE
Afectos Negativos	77 (27.9)	135 (48.9)	53 (19.2)	11 (4.0)	--(--)	2.13	.586
Afectos Positivos	--(--)	37 (13.4)	120 (43.5)	106 (38.4)	13 (4.7)	3.34	.563

Nota: Medidos por las escalas de Afectos Positivos y Afectos Negativos PANAS 28, 14 para afectos positivos y 14 para afectos negativos; *f* = frecuencia; % = porcentaje; \bar{X} = media; DE = desviación estándar; *n* = muestra. *n* = 276

La tabla 6, describe la medida en que los participantes sintieron afectos positivos y negativos; con respecto a los Afectos Negativos 135 (48.9%) refirió sentirlos un poco, seguido de 77 (27.9%) moderadamente y 11 (4%) bastante lo que dio un valor $\bar{X} = 2.13$; DE .586 y, de acuerdo a los baremos establecidos por el autor, los participantes se ubican con un Afecto Negativo Alto, debido a que la $\bar{X} \Rightarrow 1.90$ lo que permiten inferir, que los jóvenes sentían afectos negativos altos, aun cuando los percibían de poco a moderadamente; en dichos afectos, las emociones más destacadas fueron estrés, nerviosismo, agitación, molestia, irritabilidad, aburrimiento; dichas emociones pueden ser productoras de displacer, anticipar experiencias desagradables o ser el resultado de una valoración desfavorable con respecto a los propios objetivos lo que puede tener ciertas repercusiones en el rendimiento académico de los jóvenes universitarios.

En cuanto a las emociones positivas 120 (43.5%) de los jóvenes respondieron sentir las moderadamente, 106 (38.4%) bastante y 13 (4.7%) extremadamente con un $\bar{X} = 3.34$; DE .563; lo que ubica a los participantes con un Afecto Positivo Alto de acuerdo a los puntos de corte establecidos por el autor, quien califica los afectos

positivos altos a partir de $\bar{X} = > 3.20$. Las emociones más relevantes fueron sentirse contentos, activos, atentos, entusiastas, a gusto, orgullosos e inspirados; los hallazgos permiten inferir que los participantes se sentían motivados, con un estado de ánimo agradable; que los conlleva a seguir involucrados en la actividad o acción iniciada, capaces anticipar experiencias gratificantes, como el logro de sus metas propuestas y la culminación de su carrera universitaria.

Figura 2

Descripción del bienestar subjetivo de los jóvenes universitarios.

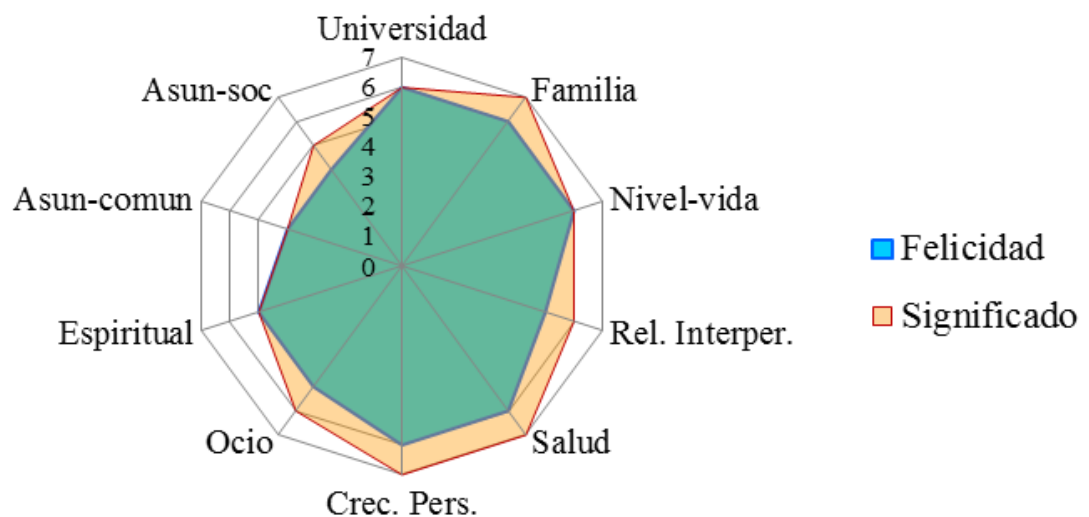


Figura 2. Datos obtenidos del Inventario de Felicidad Hedónica y Eudamónica ([EHI], Delle Fave, Brdar, Freire, Vella Brodrick, & Wising, 2011). Evalúa el bienestar subjetivo a través de los diferentes ámbitos de vida.

La figura 2, permite identificar como evaluaron los jóvenes sus ámbitos de vida; tanto en significancia como en felicidad. Los puntajes más altos en *significancia* fueron familia, salud y crecimiento personal, seguido de nivel de vida, relaciones interpersonales y ocio; la espiritualidad y los asuntos sociales se ubicaron en un lugar más bajo. Con respecto a la *felicidad*, familia, nivel de vida, salud y crecimiento personal ocuparon el primer lugar, mientras que relaciones interpersonales, ocio y espiritualidad se ubicaron en el segundo. El ámbito Universidad fue evaluado tanto

en felicidad como en significancia con un valor alto; lo que permite inferir que los jóvenes se sienten satisfechos y felices en el ámbito universitario.

Tabla 7

Descripción del bienestar psicológico de los jóvenes universitarios

Variable	Ítems	\bar{X}	DE	Valor Mín.	Valor Máx.
Bienestar Psicológico	13	33.88	3.522	23	39
<i>Dimensiones</i>					
Aceptación / Control	3	8.01	1.155	4	9
Autonomía	3	6.80	1.452	3	9
Vínculos	3	7.81	1.118	4	9
Proyectos	4	11.25	1.198	6	12

Nota: Medido con la escala de Bienestar Psicológico (BIEPS - A) con 13 ítems; \bar{X} = media del puntaje alcanzado; DE = desviación estándar; Valor *Min. Max* = Valor mínimo y máximo; *n* = muestra. *n* = 276.

La tabla 7, describe el puntaje alcanzado en la Escala de Bienestar Psicológico, en la que se obtuvo una $\bar{X} = 33.88$; DE 3.522, lo que de acuerdo a los puntos de corte establecidos por el autor, los participantes se colocan a en un nivel de Bienestar Psicológico Bajo. Las puntuaciones bajas, hacen referencia a que a las personas se les dificulta manejar asuntos de la vida diaria, suelen presentar desilusión de su vida pasada, tienen pocas relaciones con los demás, pueden ser emocionalmente inestables y su vida carecer de sentido.

3.4 Prueba de Normalidad de Kolmogorov Smirnov

Para atender el tercer objetivo, que plantea relacionar el Rendimiento Académico con Afectos, Bienestar Subjetivo y Psicológico, las variables de estudio fueron convertidas a índice o sumatoria según correspondió y a su vez fueron sometidas a prueba de normalidad de Kolmogorov Smirnov, para identificar el procedimiento estadístico inferencial a utilizar en su medición y análisis.

Tabla 8

Prueba de normalidad de Kolmogorov – Smirnov.

<i>Variables</i>	\bar{X}	<i>DE</i>	<i>Valor Mín.</i>	<i>Valor Máx.</i>	<i>D</i>	<i>p</i>
<i>Afectos</i>						
A. Positivo	3.34	.563	1.93	5	1.173	.128
A. Negativo	2.13	.586	1	4	1.096	.181
<i>Bienestar Psicológico</i>						
Puntaje General	33.88	3.522	23	39	2.032	.001
<i>Dimensiones de Bienestar Psic.</i>						
Aceptación/Control	8.01	1.155	4	9	4.329	.000
Autonomía	6.8	1.452	3	9	2.472	.000
Vínculos	7.81	1.118	4	9	3.639	.000
Proyectos	11.25	1.198	6	12	5.726	.000
<i>Bienestar Subjetivo</i>						
Índice General	73.68	13.042	35	100	1.026	.243
<i>Rendimiento Académico</i>						
Calificación Final	90.09	5.725	70	100	2.724	.000

Nota: \bar{X} = Media; *DE* = desviación estándar; *Valor Min* = Valor mínimo alcanzado; *Valor Max.* = Valor máximo alcanzado; *D* = prueba de normalidad de Kolmogorov Smirnov; *p* = significancia estadística; *n* = muestra. *n* = 276

La tabla 8, describe el resultado de la prueba de normalidad a la que fueron sometidas las variables numéricas, los hallazgos permitieron identificar que Afectos y Bienestar Subjetivo, presentaron una distribución normal ($p > .05$), lo cual indica la pertinencia de utilizar estadística paramétrica (Pearson); las variables Rendimiento Académico y Bienestar Psicológico, no presentaron distribución normal ($p < .05$), por lo que se utilizó estadística no paramétrica (Spearman). A razón de estos hallazgos, las correlaciones de Rendimiento Académico con afectos y Bienestar se realizaron mediante estadística no paramétrica.

3.5 Análisis Inferencial

Para dar continuidad a la presente investigación, se presentan las tablas 9 y 10 que contienen el resultado de la correlación Rendimiento Académico con Afectos, Bienestar Subjetivo y Psicológico conforme se planteó en el tercer objetivo.

Tabla 9

Correlación de rendimiento académico con afectos y bienestar.

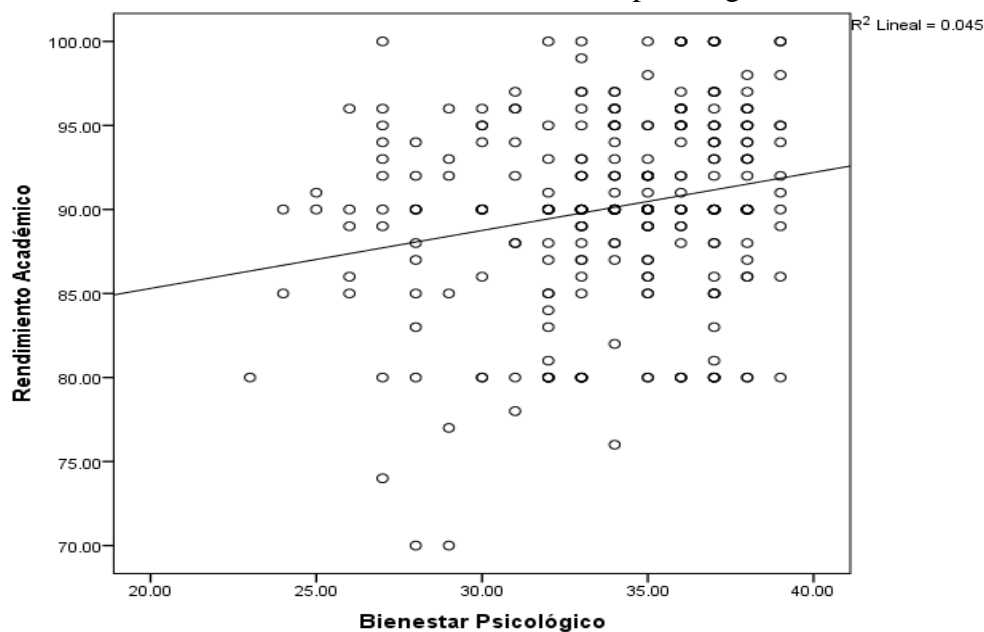
Variables	Rendimiento Académico	Afectos Positivos	Afectos Negativos	Bienestar Subjetivo	Bienestar Psicológico
Rendimiento Académico	1	.087	-.033	.049	.201**
		.148	.580	.414	.001

Nota: Correlaciones realizadas mediante Rho de Spearman; ** = Relación significativa a nivel $p \leq 0.01$; $n =$ muestra. $n = 276$

La tabla 9, representa los resultados de correlación de las variables de estudio, se identificó una relación de magnitud positiva de Rendimiento Académico con Afecto Positivo, y Bienestar Subjetivo, con tamaño de efecto bajo y sin significativa estadística; mientras que con Afecto Negativo la magnitud de correlación fue negativa, con un tamaño de efecto bajo, sin significancia estadística. Con respecto a la correlación de Rendimiento Académico con Bienestar Psicológico, se obtuvo una magnitud de correlación positiva con un tamaño de efecto bajo y estadísticamente significativa a nivel ($p < .001$); lo que sugiere que a mayor nivel psicológico, mejor rendimiento académico. A continuación, se presenta el resultado de la regresión lineal, realizada entre las variables que se correlacionaron de manera significativa.

Figura 3.

Relación de rendimiento académico con bienestar psicológico.



Fuente: Calificación Final, Escala BIEPS, aplicado a Jóvenes Universitarios. Puebla, (2017). $n = 276$

En la Figura 3, se representa la relación gráfica del Rendimiento Académico con Bienestar Psicológico, misma que muestra una dirección transversal ligeramente ascendente de magnitud positiva y un tamaño de efecto bajo con una $R^2 = 0.045$; dicho resultado hace referencia a que el Bienestar Psicológico de los jóvenes explica un 4.5% de su Rendimiento Académico. Dicho hallazgo, conllevó correlacionar RA con las dimensiones de BP.

Tabla 10

Correlación de rendimiento académico con las dimensiones bienestar psicológico.

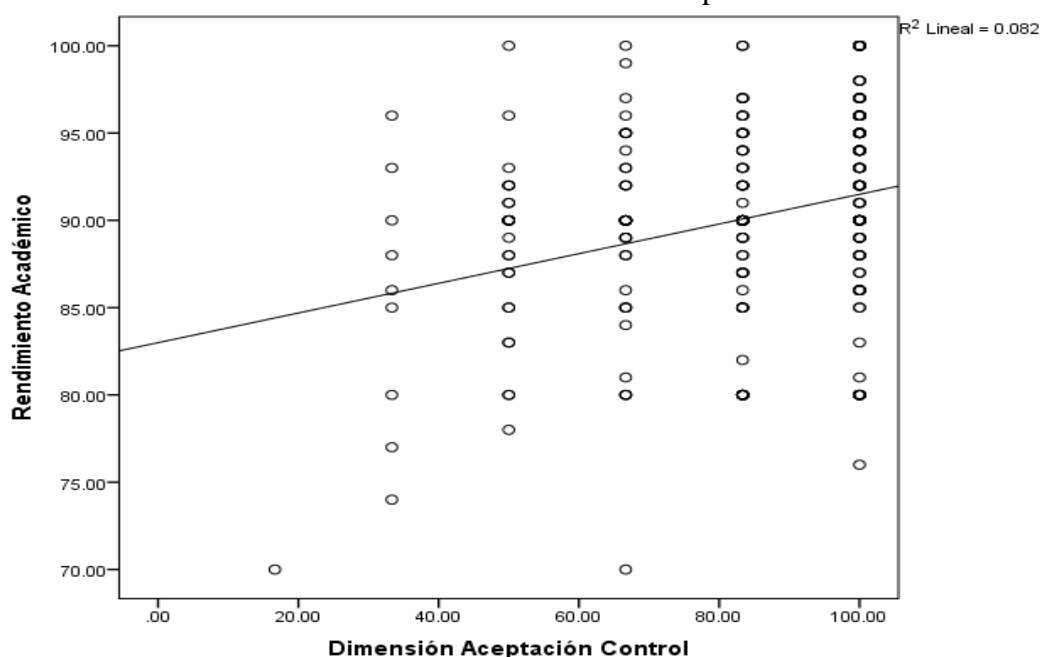
Variables	Aceptación / Control	Autonomía	Vínculos	Proyectos
Rendimiento Académico	.274**	.091	.099	.082
Aceptación / Control	1	.414**	.287**	.357**
Autonomía		1	.291**	.349**
Vínculos			1	.262**
Proyectos				1

Nota: Correlación realizada mediante *Rho de Spearman*; ** relación a nivel $p \leq 0.01$; en una muestra total de 276 jóvenes universitarios.

En la Tabla 10, se describe la relación de Rendimiento Académico con las dimensiones de Bienestar Psicológico, los resultados muestran que el Rendimiento Académico se relaciona con la dimensión Aceptación / Control de situaciones; dicha correlación es de magnitud positiva, con un tamaño del efecto bajo y significancia estadística a nivel ($p < .001$). Por lo tanto, con base en este resultado se corrió una regresión lineal; misma que se presenta a continuación.

Figura 4.

Relación de rendimiento académico con la dimensión aceptación / control.



Fuente: Calificación Final y Escala BIEPS, aplicado a 276 Jóvenes Universitarios; Puebla (2017).

En la Figura 4, se representa la relación gráfica de Rendimiento Académico con la dimensión Aceptación / Control de situaciones, en la que se observa una dirección transversal ligeramente ascendente de magnitud positiva y un tamaño de efecto bajo que resultó estadísticamente significativa; con una $R^2 = 0.082$; dicho resultado alude a que dicha dimensión explica un 8.2% del Rendimiento Académico.

Análisis adicional.

En el análisis de los datos, un hallazgo no planteado en los objetivos de estudio, fue identificar la relación entre variables estudio, como son: Afectos, Bienestar Subjetivo y Psicológico; por lo que a continuación se presentan dichas correlaciones.

Tabla 11

Correlación de afectos, bienestar subjetivo y bienestar psicológico.

Variables	Afectos Positivos	Afectos Negativos	Bienestar Subjetivo	Bienestar Psicológico
Afecto Positivo	1	r -.145** .016	r .477** .000	r_s .448** .000
Afecto Negativo		1	r -.357** .000	r_s -.377** .000
Bienestar Subjetivo			1	r_s .480** .000

Nota: Las correlaciones se realizaron mediante r = Pearson y r_s = Rho de Spearman; ** relación significativa a nivel ≤ 0.01 ; n = muestra. $n=276$

En la tabla 11, se presenta la relación que existe entre Afectos con Bienestar Subjetivo y Psicológico, la cual muestra una magnitud de correlación positiva, con tamaño de efecto que va de bajo, a medio, ambas correlaciones con significancia estadística ($p < 0.01$); de igual manera se dio la relación de Bienestar Subjetivo con Bienestar Psicológico. Dicho hallazgo sugiere que a mayor afecto positivo y menor afecto negativo, mayor será el bienestar subjetivo y psicológico de los jóvenes universitarios; lo que a su vez permitirá mantener un adecuado Bienestar y por ende un adecuado rendimiento académico por la relación que guardan dicha variables.

A continuación, de la tabla 12 a la 15, se describen los resultados de las comparaciones de Rendimiento Académico, Afectos, Bienestar Subjetivo y Psicológico con sexo, mismas que se plantearon en el cuarto objetivo.

Tabla 12

Comparación de rendimiento académico con sexo

Variable		N	Me	R	Suma de rangos	U	p
Rendimiento Académico	Hombre	37	9.00	133.89	4954	4251	.704
	Mujer	239	9.00	139.21	33272		

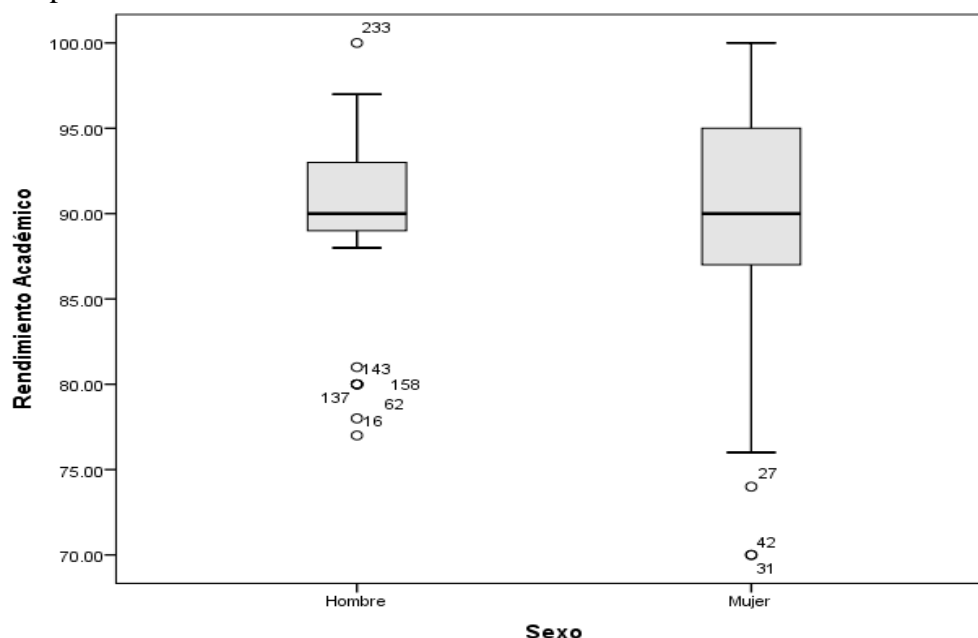
Nota: N = número de participantes por grupo; Me = mediana de calificaciones; R = rango promedio; p = significancia estadística; U = estadístico U de Mann Whitney; n = muestra. n = 267

La tabla 12, expone el resultado de la comparación de Rendimiento Académico con el sexo de los participantes; cuyas medianas (Me = 9.00) son similares para ambos sexos; por lo que al compararlas mediante *U de Mann Whitney*; no se identificó diferencia estadísticamente significativa entre las calificaciones de los jóvenes por sexo ($U = 4251$; $p = .704$).

En seguida se representa el resultado de dicha comparación.

Figura 5.

Comparación de rendimiento académico con sexo.



Fuente: Promedio final de calificaciones de los Jóvenes Universitarios, Puebla, (2017). n = 276

En la figura 5, se representa el resultado de la comparación de rendimiento académico con sexo; las cajas de sesgo detallan que no existe una distribución

normal de los datos; el rango intercuartilico del grupo hombres es menor, lo que sugiere menor variabilidad, con respecto al grupo de las mujeres. Por otra parte, se puede ver que la mediana de calificaciones de hombres se traslapa con la mediana del grupo de las mujeres, por lo que no existe diferencia entre las medianas de los grupos. No obstante, este hallazgo debe ser tomado con cautela debido al número de participantes por grupo (37 hombres y 239 Mujeres).

Tabla 13

Comparación de afectos con sexo.

Variables	Estadísticos de grupo			Prueba <i>t</i> para la igualdad de medias				
	N	\bar{X}	DE	<i>t</i>	<i>p</i>	95% IC		
						Inf	Sup	
Afectos Positivos	Hombre	37	3.57	.598	2.619	.018	.047	.468
	Mujer	239	3.31	.551				
Afectos Negativos	Hombre		2.12	.585	-.144	.886	-.219	0.189
	Mujer		2.13	.587				

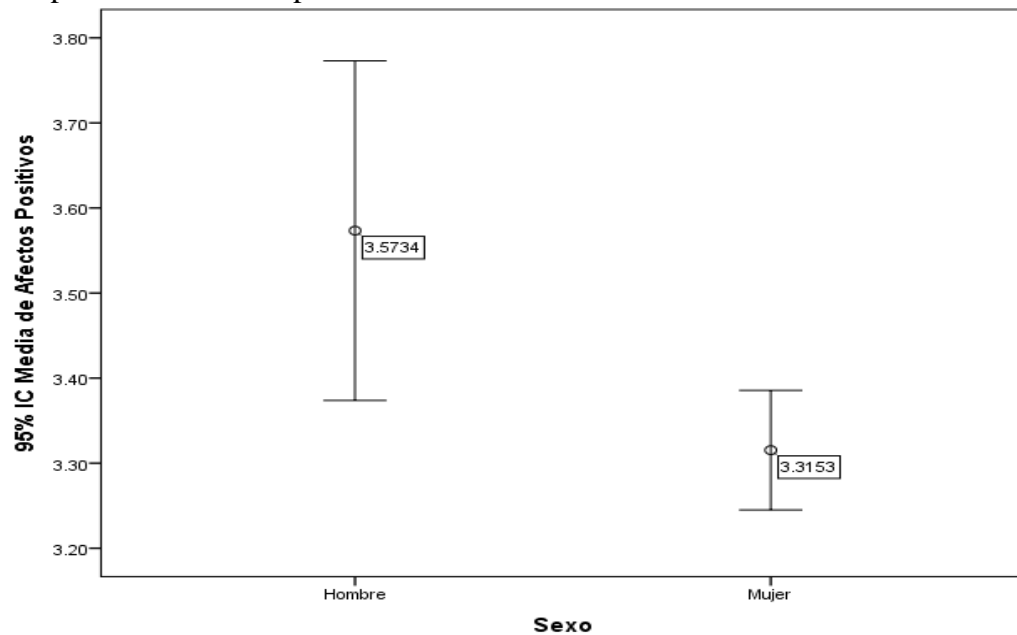
Nota: \bar{X} = media aritmética; DE = desviación estándar; *t* = prueba estadística *t* de Student; Inf = límite inferior a cero; Sup = límite máximo; *p* = significancia estadística; *n* = muestra. *n* = 267

En la tabla 13, se presenta el resultado de la comparación de afectos con sexo, en donde se observa una media superior de Afecto Positivo en el grupo de hombres ($\bar{X} = 3.57$; DE .598) con respecto a las mujeres ($\bar{X} = 3.31$; DE .551); dicha comparación se realizó mediante *t* de Student, el cual permitió identificar que sí, existe una diferencia estadísticamente significativa entre la media de afecto positivo de los hombres con respecto a las mujeres ($t = 2.619$; $p = .018$). Mientras que en la comparación de Afectos Negativos con sexo la diferencia no fue estadísticamente significativa. Es decir, que los hombres sienten más afectos positivos a comparación con las mujeres y; los afectos negativos se presentan de manera similar en ambos grupos.

A continuación se representa mediante barra de error, la comparación realizada de afecto positivo con el sexo de los participantes.

Figura 6.

Comparación de afecto positivo con sexo.

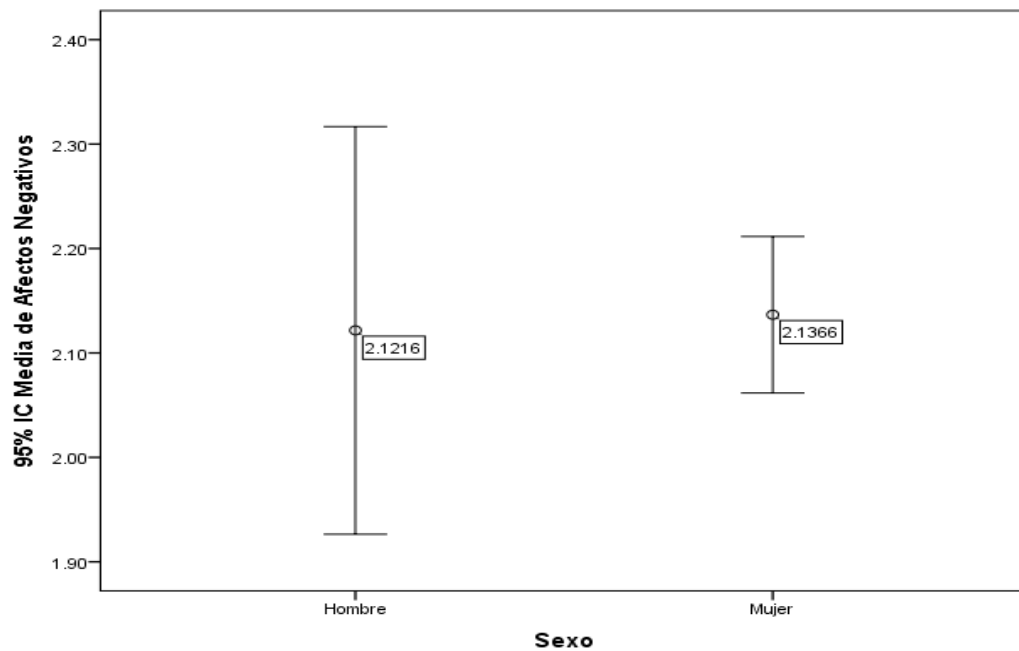


Fuente: Instrumento PANAS, aplicado a Jóvenes Universitarios, Puebla, (2017). $n = 276$

La figura 6, representa el resultado de la comparación de Afecto Positivo por sexo; así como la distribución de los grupos; se puede identificar que el grupo de los hombres presenta mayor dispersión y su media, no se traslapa con la del grupo de las mujeres, quienes a su vez representan una menor dispersión; por lo que se asume que existe una diferencia estadísticamente significativa entre la media de Afecto Positivo de hombres con respecto a las mujeres. Ambos grupos se ubican en un Afecto Positivo Alto, quedando la media del grupo de hombres por arriba del grupo de las mujeres. Lo que se traduce a que los hombres refirieron sentir con mayor variabilidad y medida, emociones positivas.

Figura 7.

Comparación de afecto negativo con sexo.



Fuente: Instrumento PANAS, aplicado a Jóvenes Universitarios, Puebla, (2017). $n = 276$

La figura 7, presenta el resultado de la comparación de Afecto Negativo con sexo y la distribución de los grupos; el grupo de los hombres tiene mayor dispersión y su media traslapa ligeramente con el grupo de mujeres, quienes a su vez mostraron menor dispersión; sin diferencia significativa entre la media de Afectos Negativos de los hombres con respecto a las mujeres; dicho hallazgo, sugiere que el grupo hombres presenta con mayor diversidad de emociones negativas.

Tabla 14

Comparación de bienestar subjetivo con sexo.

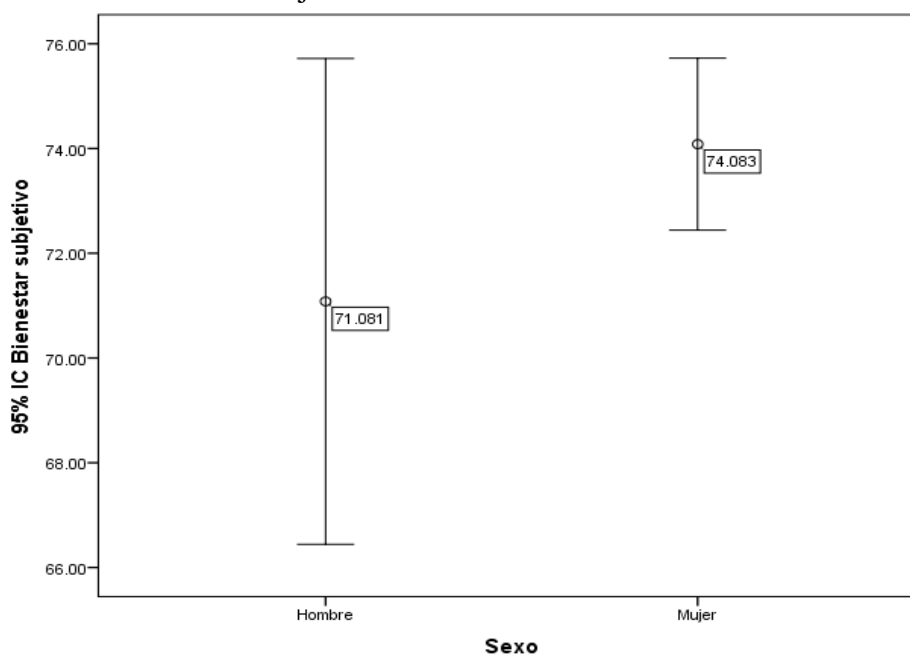
Estadísticos de grupo			Prueba t para la igualdad de medias					
Variables	N	\bar{X}	DE	t	p	95% IC		
						Inf	Sup	
Bienestar Subjetivo	Hombre	37	71.08	13.913	-1.305	.193	-7.532	1.528
	Mujer	239	74.00	12.885				

Nota: N = número de participantes; \bar{X} = media; DE = desviación estándar; t = Estadístico t de Student, p = significancia estadística; Inf = límite inferior; Sup = límite superior; n = muestra. $n = 267$

En la tabla 14, se representa el resultado de la comparación de Bienestar Subjetivo por sexo; el puntaje del grupo de las mujeres ($\bar{X} = 74$; DE 12.885) es mayor con respecto a los hombres ($\bar{X} = 71.08$; DE 13.913), con un valor $t = -1.305$; $p = .193$; lo cual indica que no existe diferencia estadísticamente significativa entre la media de Bienestar Subjetivo de los hombres con respecto a las mujeres toda vez que ambos grupos evaluaron sus ámbitos de vida con puntajes altos. Dichos resultados se presentan a continuación mediante barras de error.

Figura 8.

Comparación de bienestar subjetivo con sexo.



Fuente: Inventario de felicidad hedónica y -eudamónica (EHI) aplicado a 276 Jóvenes Universitarios. Puebla, (2017).

La figura 8, representa el resultado de la comparación de Bienestar Subjetivo con el sexo de los participantes; el grupo de hombres, presenta mayor dispersión y su media no se traslapa con la media del grupo de mujeres, quienes presentan menor dispersión y se ubican en la parte superior; es decir, que los valores otorgados a sus ámbitos de vida fueron más altos y sin tanta variabilidad, con respecto a los hombres; sin embargo, esta diferencia no es significativa.

Tabla 15

Comparación de bienestar psicológico y sus dimensiones con sexo.

Variables		N	Me	R	Suma de Rangos	U	p
Bienestar Psicológico	Hombre	37	35	149.05	551	4031	.385
	Mujer	239	34	136.87	3271		
Aceptación/Control	Hombre		8.0	130.42	4825	4122	.481
	Mujer		8.0	139.75	3340		
Autonomía	Hombre		7.00	157.78	5838	3708	.107
	Mujer		7.0	135.51	3238		
Vínculos	Hombre		8.00	149.07	5515	4030	.367
	Mujer		8.0	136.86	3271		
Proyectos	Hombre		12.0	148.34	5488	4057	.356
	Mujer		12.0	136.98	3273		

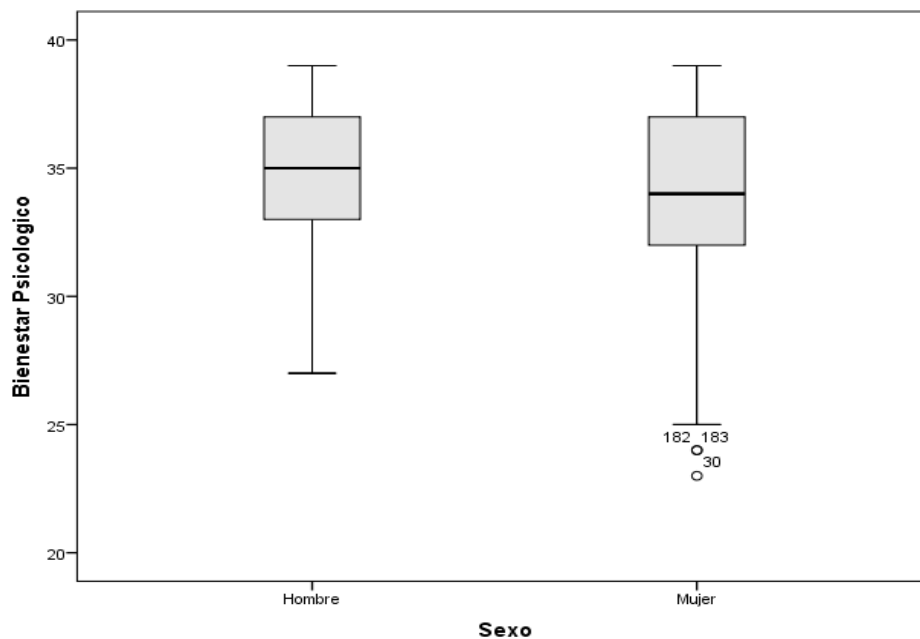
Nota: N = número de participantes por grupo; Me = mediana; R = rango promedio; U = U de Mann Whitney; p = significancia estadística; n = muestra. n = 267

La tabla 15, expone el resultado de la comparación de Bienestar Psicológico y sus dimensiones por sexo; los resultados revelan para el grupo de los hombres una Me = 35; mientras que para el grupo mujeres Me = 34; lo que permite señalar que las medianas son similares en ambos grupos; ($U = 40.31$; $p = .385$) dicho hallazgo sin diferencia estadísticamente significativa del Bienestar Psicológico de los jóvenes por sexo. Con respecto a sus dimensiones tampoco se presentaron diferencias significativas con respecto al sexo.

A continuación se representa mediante caja de sesgo, el resultado de la comparación de Bienestar Psicológico por sexo, dado que este y sus dimensiones, no mostraron significancia estadística.

Figura 9.

Comparación de bienestar psicológico con sexo.



Fuente: Escala de Bienestar Psicológico (BIEPS) aplicado a 276 Jóvenes Universitarios, Puebla, 201

En la figura 9, se describe el resultado de la comparación de Bienestar Psicológico con sexo, las cajas de sesgo describen que no existe distribución normal de los datos; el grupo de los hombres presenta un rango intercuartilico menor, así como también, menor variabilidad con respecto al grupo de mujeres; además, se observa que la mediana de Bienestar Psicológico de hombres traslapa ligeramente con la mediana del grupo mujeres, por lo que se asume que no existe diferencia entre las medianas de Bienestar Psicológico por sexo. No obstante debe considerarse el número de participantes por grupo (37 hombres y 239 Mujeres).

Para dar respuesta al quinto objetivo, que plantea comparar el Rendimiento Académico, Afectos, Bienestar Subjetivo y Psicológico con el semestre y cuatrimestre, se presentan en seguida las tablas 16 a la 18.

Tabla 16

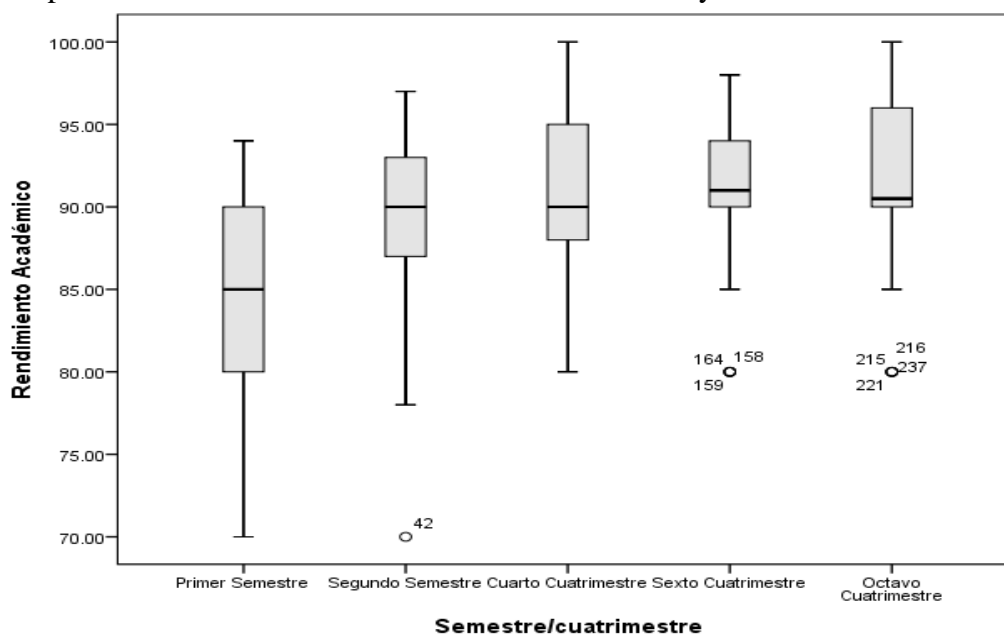
Comparación de rendimiento académico con semestres y cuatrimestres.

Variable	Sem/ Cuatrim	N	Me	R	<i>H</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>	Min	Máx.
Rendimiento Académico	1 ^{er} Sem	32	8.50	67.81	34.45	4	.000	7	10
	2 ^{do} Sem	49	9.00	127.59					
	4 ^{to} Cuatrim	76	9.00	144.75					
	6 ^{to} Cuatrim	61	9.10	154.07					
	8 ^{vo} Cuatrim	58	9.50	162.15					

Nota: *N* = número de participantes por grupo; *Me* = Mediana; *R* = Rango; *H* = estadístico Kruskal-Wallis; *gl* = grados de libertad; *p* = significancia estadística; *IC* = Intervalo de Confianza; *n* = muestra. *n* = 267

En la tabla 16, se presenta el resultado de la comparación de Rendimiento Académico con semestre y cuatrimestre; los hallazgos, revelan ($H = 34.458$; $gl = 4$; $p = .000$), lo cual quiere decir, que existe diferencia estadísticamente significativa de Rendimiento Académico entre semestres y cuatrimestres; dichos resultados se muestran en la siguiente grafica de sesgo.

Figura 10

Comparación de rendimiento académico con semestres y cuatrimestres.

Nota: Rendimiento Académico medido con la calificación final y comparado con los semestres y cuatrimestres en una muestra de 276 jóvenes universitarios.

En la figura 10, se representa el resultado de la comparación de Rendimiento con semestre y cuatrimestre; las cajas de sesgo describen que no hay distribución normal de los datos, cuya simetría es negativa hacia la izquierda; los rangos intercuartílicos son diferentes, el de menor variabilidad es el grupo de sexto cuatrimestre y el de mayor variabilidad de primer semestre. Las medianas que se traslapan igual y ligeramente son las de segundo semestre, cuarto, sexto y octavo cuatrimestre; mientras que las medianas del grupo de primer semestre se encuentran por abajo de la mediana con respecto a las demás; este hallazgo sugiere que existe diferencia significativa en el Rendimiento Académico de los jóvenes por semestre y cuatrimestre.

Tabla 17

Comparación de promedios de afecto positivo con semestre y cuatrimestre

variable	N	Mín.	Máx.	\bar{X}	DE	Error típico	
1 ^{er} Sem	32	1.93	4.21	3.18	.529	.093	
2 ^{do} Sem	49	1.93	4.36	3.23	.534	.076	
Afectos Positivos	4 ^{to} Cuatrim	76	2.14	4.57	3.33	.552	.063
	6 ^{to} Cuatrim	61	2.21	4.50	3.41	.542	.069
	8 ^{vo} Cuatrim	58	2.00	5.00	3.48	.615	.080
	Total	276	1.93	5.00	3.34	.563	.033

Nota: N = total de participantes de cada estrato; Min = Valor mínimo obtenido; Max = Valor máximo obtenido \bar{X} = media aritmética por grupo; DE = Desviación Estandar; Error típico = error estándar.

En la tabla 17, se presenta la comparación de Afecto Positivo por semestre y cuatrimestre; se identificó que los jóvenes de octavo cuatrimestre obtuvieron la media más alta (\bar{X} = 3.48; DE .615); mientras que la más baja se presentó en el grupo de los jóvenes de primer semestre (\bar{X} = 3.18; DE .529); lo cual quiere decir, que el grupo de octavo cuatrimestre sintió en mayor medida emociones positivas y; de acuerdo a los baremos establecidos por el autor, los resultados de la media de cada grupo representa un alto Afecto Positivo.

Tabla 18

Diferencia de afecto positivo entre grupos comparados.

		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	<i>p</i>
Afectos Positivos	Inter-grupos	2.855	4	0.714	2.289	0.06
	Intra-grupos	84.488	271	0.312		
	Total	87.343	275			

Nota: La comparación entre grupos se realizó mediante el Analisis off Variance; gl = grados de libertad; F = ANOVA; *p* = significancia estadística; *n* = muestra. *n* = 267

La tabla 18, presenta el resultado de la comparación realizada de Afecto Positivo con semestres y cuatrimestres; los resultados revelan que los grupos no son distintos, ($F = 2.289$; $gl = 4$; $p = 0.06$); es decir, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas de Afecto Positivo entre semestres y cuatrimestres ($p > .05$) y; de acuerdo a los puntos de corte establecidos por el autor, los grupos comparados presentaron un Afecto Positivo Alto.

A continuación, se presenta la prueba de Tukey, misma que permite identificar los grupos que difieren de los demás, de acuerdo al resultado estadístico descrito.

Tabla. 19

Comparación de promedios de afecto positivo entre grupos.

(I) Semestre/cuatrimestre	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	<i>p</i>	IC al 95%		
				Límite inferior	Límite superior	
1 ^{er} Sem	2 ^{do} Sem	-.04719	.12691	.996	-.3957	.3013
	4 ^{to} Cuatrim	-.14897	.11766	.712	-.4721	.1742
	6 ^{to} Cuatrim	-.22585	.12187	.345	-.5605	.1088
	8 ^{vo} Cuatrim	-.30018	.12295	.108	-.6378	.0375
2 ^{do} Sem	1 ^{er} Sem e	.04719	.12691	.996	-.3013	.3957
	4 ^{to} Cuatrim	-.10177	.10230	.858	-.3827	.1792
	6 ^{to} Cuatrim	-.17866	.10711	.456	-.4728	.1155
	8 ^{vo} Cuatrim	-.25299	.10834	.137	-.5505	.0445

Nota: Tabla correspondiente a la prueba de Tukey, realizada para comparar e identificar los grupos que difieren de los demás; mediante Analisis off Variance (ANOVA) con $n = 267$ participantes.

Continua...

Tabla. 19

Comparación de promedios de afecto positivo entre grupos.

(I) Semestre/cuatrimestre	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	IC al 95%		
				Límite inferior	Límite superior	
4 ^{to} Cuatrim	1er Sem	.14897	.11766	.712	-.1742	.4721
	2do Sem	.10177	.10230	.858	-.1792	.3827
	6 ^{to} Cuatrim	-.07688	.09598	.930	-.3405	.1867
	8 ^{vo} Cuatrim	-.15122	.09735	.529	-.4186	.1161
6 ^{to} Cuatrim	1er Sem	.22585	.12187	.345	-.1088	.5605
	2do Sem	.17866	.10711	.456	-.1155	.4728
	4 ^{to} Cuatrim	.07688	.09598	.930	-.1867	.3405
	8 ^{vo} Cuatrim	-.07434	.10240	.950	-.3556	.2069
8 ^{vo} Cuatrim	1er Sem	.30018	.12295	.108	-.0375	.6378
	2do Sem	.25299	.10834	.137	-.0445	.5505
	4 ^{to} Cuatrim	.15122	.09735	.529	-.1161	.4186
	6 ^{to} Cuatrim	.07434	.10240	.950	-.2069	.3556

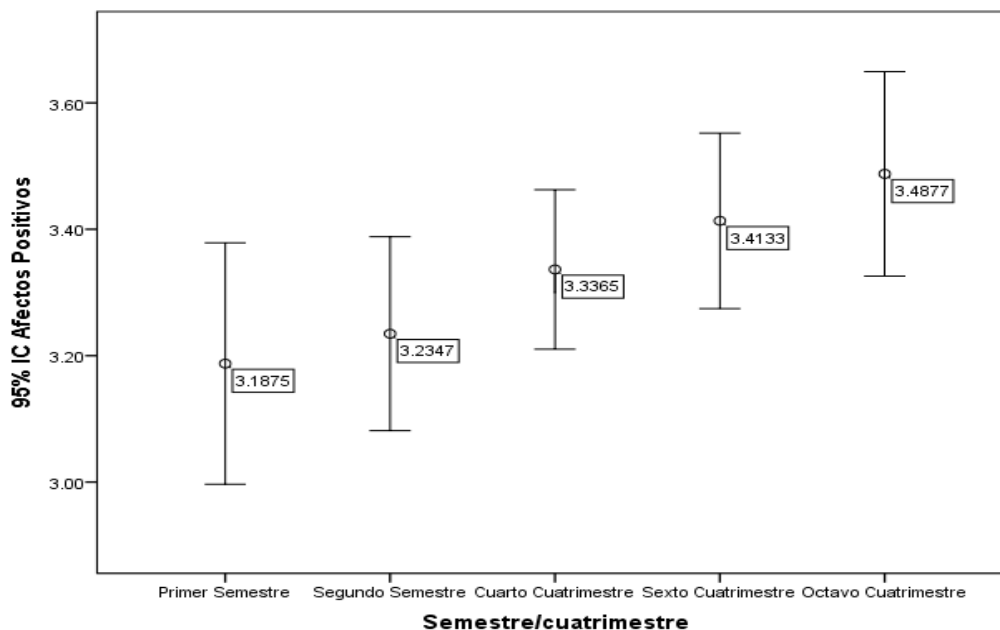
Nota: Tabla correspondiente a la prueba de Tukey, realizada para comparar e identificar los grupos que difieren de los demás; mediante Analisis off Variance (ANOVA) con $n = 267$ participantes.

En la tabla 19, es posible identificar que los grupos son homogéneos, es decir, que no difieren entre sus medias, por lo que no existe diferencia estadísticamente significativa de afectos positivos entre los semestres y cuatrimestres comparados. Por lo que no existe diferencia de afecto positivo de los jóvenes universitarios por semestre y cuatrimestre.

A continuación, se presenta de manera gráfica la comparación de afectos positivos por semestre y cuatrimestre.

Figura 11

Comparación de afecto positivo con semestres y cuatrimestres.



Nota: Comparación por semestre de Afectos Positivos, medidos con la escala de Afecto Positivo (PANAS), en una muestra de 276 jóvenes universitarios. Puebla (2017).

En la figura 11, se representa el resultado de la comparación de Afecto Positivo por semestre y cuatrimestre; las barras de error describen menor variabilidad de Afectos Positivos en grupo de cuarto cuatrimestre y de mayor variabilidad el primer semestre. Los valores promedio de primero y segundo semestre, se traslapan ligeramente; mientras que la media de sexto y octavo cuatrimestre se encuentra por arriba de las demás; dicho hallazgo, muestra que existe diferencia en los afectos positivos de los jóvenes por semestre y cuatrimestre, lo cual quiere decir que los jóvenes con cuatrimestres más avanzados, sintieron en mayor medida emociones positivas, con respecto a los de menor semestre.

Tabla 20

Comparación de afecto negativo con semestres y cuatrimestres

variable	N	Mín.	Máx.	\bar{X}	DE	Error típico	
1 ^{er} Sem	32	1.00	3.79	1.97	.560	0.093	
2 ^{do} Sem	49	1.14	3.64	2.25	.560	0.076	
Afectos Negativos	4 ^{to} Cuatrim	76	1.14	2.86	1.91	.480	0.063
	6 ^{to} Cuatrim	61	1.14	3.64	2.29	.596	0.069
	8 ^{vo} Cuatrim	58	1.07	4.00	2.23	.646	0.08
	Total	276	1.00	4.00	2.13	.586	0.033

Nota: En esta tabla se comparan las medias de cada grupo; N = total de participantes de cada estrato; Mín = Valor mínimo obtenido; Max = Valor máximo obtenido \bar{X} = media aritmética por estrato; DE = Desviación Estandar; Error típico = error estándar.

En la tabla 20, se exhiben los resultados de la media de Afecto Negativo por semestre y cuatrimestre; se identificó que los jóvenes de sexto cuatrimestre obtuvieron la media más alta (\bar{X} = 2.29; DE .596); mientras que la más baja se presentó en el grupo de los jóvenes de cuarto cuatrimestre (\bar{X} = 1.91; DE .480); lo que de acuerdo a los baremos establecidos por el autor, los resultados indican que los participantes, en todos los estratos, sintieron un alto Afecto Negativo.

Tabla 21

Diferencia de afecto negativo por grupos comparados.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	p
Inter-grupos	7.220	4	1.805	5.599	.000
Afectos Negativos	Intra-grupos	87.364	271	.322	
	<i>Total</i>	94.583	275		

Nota: F = Analysis of Variance (ANOVA) es la comprobación estadística de los grupos; gl = grados de libertad; p = significancia estadística. $n = 267$.

En la tabla 21, se presentan los resultados de la comparación realizada de afectos negativos entre los diferentes semestres y cuatrimestres; los resultados revelan que los grupos son distintos estadísticamente ($F = 5.599$; $gl = 4$; $p = 0.00$).

El resultado se debe a que se encontraron diferencias estadísticamente significativas de Afecto Negativo entre grupos ($p < .05$); donde, el grupo de sexto cuatrimestre, obtuvo el promedio más alto ($\bar{X} = 2.29$), seguido del segundo semestre ($\bar{X} = 2.25$) y del octavo cuatrimestre ($\bar{X} = 2.23$). Lo que de acuerdo a los puntos de corte establecidos por el autor, todos los grupos presentaron Afecto Negativo Alto, de los cuales el grupo que refirió sentirlos en mayor medida fue el sexto cuatrimestre.

Tabla 22

Comparación de promedios de afecto negativo entre grupos

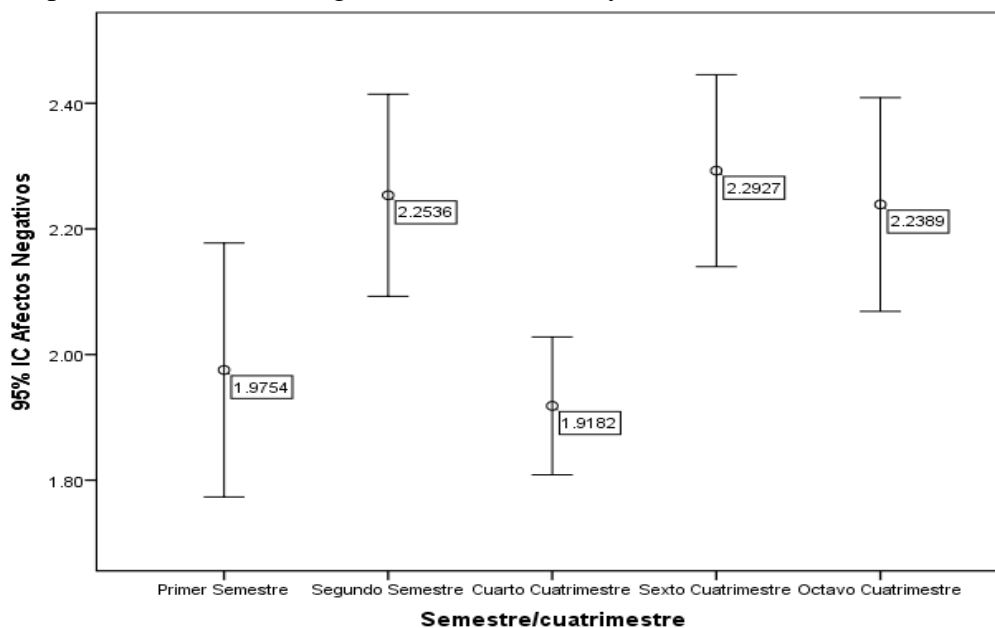
(I) Semestre/cuatrimestre	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95%		
				Límite inferior	Límite superior	
1 ^{er} Sem	2 ^{do} Sem	-.27820	.12905	.200	-.6326	.0762
	4 ^{to} Cuatrim	.05721	.11965	.989	-.2714	.3858
	6 ^{to} Cuatrim	-.31729	.12393	.081	-.6576	.0231
	8 ^{vo} Cuatrim	-.26347	.12503	.220	-.6068	.0799
2 ^{do} Sem	1 ^{er} Sem e	.27820	.12905	.200	-.0762	.6326
	4 ^{to} Cuatrim	.33541*	.10402	.012	.0497	.6211
	6 ^{to} Cuatrim	-.03910	.10892	.996	-.3382	.2600
	8 ^{vo} Cuatrim	.01473	.11017	1.000	-.2878	.3173
4 ^{to} Cuatrim	1 ^{er} Sem	-.05721	.11965	.989	-.3858	.2714
	2 ^{do} Sem	-.33541*	.10402	.012	-.6211	-.0497
	6 ^{to} Cuatrim	-.37451*	.09760	.001	-.6426	-.1065
	8 ^{vo} Cuatrim	-.32068*	.09899	.012	-.5925	-.0488
6 ^{to} Cuatrim	1 ^{er} Sem	.31729	.12393	.081	-.0231	.6576
	2 ^{do} Sem	.03910	.10892	.996	-.2600	.3382
	4 ^{to} Cuatrim	.37451*	.09760	.001	.1065	.6426
	8 ^{vo} Cuatrim	.05382	.10413	.986	-.2321	.3398
8 ^{vo} Cuatrim	1 ^{er} Sem	.26347	.12503	.220	-.0799	.6068
	2 ^{do} Sem	-.01473	.11017	1.000	-.3173	.2878
	4 ^{to} Cuatrim	.32068*	.09899	.012	.0488	.5925
	6 ^{to} Cuatrim	-.05382	.10413	.986	-.3398	.2321

Nota: Tabla correspondiente a la prueba de Tukey, realizada para comparar e identificar los grupos que difieren de los demás, se realizó mediante Analisis off Variance (ANOVA) con $n = 267$ participantes.

En la tabla 22, se presentan los resultados de la prueba de Tukey, misma que revela que no todos los grupo son homogéneos y existe diferencia estadísticamente significativa. Dicha tabla exhibe que el grupo de segundo semestre difiere del cuarto cuatrimestre y éste a su vez del sexto y octavo ($p < 0.05$). Es decir; que los jóvenes sintieron en diferente medida emociones negativas.

Figura 12

Comparación de afectos negativos con semestre y cuatrimestre



Nota: Comparación de Afectos Negativos, medido a través de las Escalas PANAS, aplicado a Jóvenes Universitarios, Puebla, 2017 $n = 276$

En la figura 12, se representa el resultado de la comparación de Afecto Negativo por semestre y cuatrimestre; las barras de error describen menor promedio y variabilidad en el grupo de cuarto cuatrimestre mientras que la mayor variabilidad se presentó en el grupo de primer semestre. Los grupos que traslapan ligeramente en sus medias, son segundo semestre con el sexto y octavo cuatrimestre, lo cual es estadísticamente significativo; dicho hallazgo sugiere que los jóvenes de primer semestre y de cuarto cuatrimestre, sintieron en menor medida emociones negativas a comparación con los de segundo semestre, sexto y octavo cuatrimestre; sin embargo,

todos los grupos, se ubicaron con un afecto Negativo Alto de acuerdo a los puntos de corte establecidos por el autor.

Tabla 23

Comparación de bienestar subjetivo con semestre y cuatrimestre.

variable	N	Mín.	Máx.	\bar{X}	DE	Error típico	
1 ^{er} Sem	32	44.17	91.67	76.9	12.554	2.21927	
2 ^{do} Sem	49	35	90	68.9	13.363	1.9091	
Bienestar Subjetivo	4 ^{to} Cuatrim	76	46.67	97.5	75.5	10.942	1.25522
	6 ^{to} Cuatrim	61	41.67	100	72.8	14.4	1.84898
	8 ^{vo} Cuatrim	58	40	100	74.3	13.264	1.74167
Total	276	35	100	73.6	13.042	0.78505	

Nota: En esta tabla se comparan las medias de cada grupo; N = total de participantes de cada estrato; Mín = Valor mínimo obtenido; Max = Valor máximo obtenido \bar{X} = media aritmética por estrato; DE = Desviación Estándar; Error típico = error estándar.

En la tabla 23, se exhiben los resultados que permiten comparar la media de Bienestar Subjetivo por semestre y cuatrimestre; se identificó que el grupo de primer semestre obtuvo la media más alta (\bar{X} = 76.97; DE 12.554); mientras que la más baja se presentó en el segundo semestre (\bar{X} = 68.92; DE 13.363); lo que de acuerdo a los baremos establecidos por el autor, los resultados indican que los participantes de todos los grupos, se sienten felices y les son significativos sus diferentes ámbitos de vida. No obstante todos los grupos obtuvieron un Alto Bienestar Subjetivo.

Tabla 24

Diferencia de bienestar subjetivo por grupos

		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	p
Bienestar Subjetivo	Inter-grupos	1797.34	4	449.33	2.707	.031
	Intra-grupos	44979.79	271	165.97		
	Total	46777.14	275			

Nota: F = Análisis de Varianza (ANOVA) es la comprobación estadística de los grupos; gl = grados de libertad; p = significancia estadística. $n = 276$.

En la tabla 24, se presentan los resultados de la comparación realizada de Bienestar Subjetivo con los semestres y cuatrimestres; los resultados revelan que los grupos son estadísticamente distintos ($F = 2.707$; $gl = 4$; $p = .031$).

El resultado se debe a que se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre grupos ($p < 0.05$); debido a que el primer semestre, obtuvo el promedio más alto ($\bar{X} = 76.97$; DE 12.556), seguido del grupo de cuarto ($\bar{X} = 75.57$; DE 10.942) y octavo cuatrimestre ($\bar{X} = 74.32$; DE 13.264).

Tabla 25

Comparación de promedios de bienestar subjetivo entre grupos

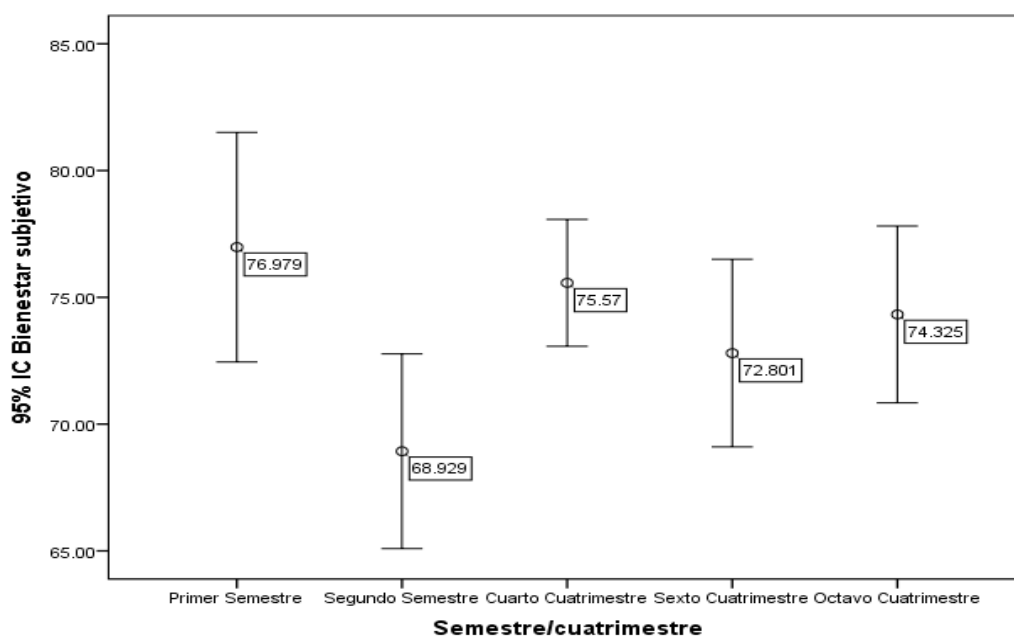
(I) Semestre/cuatrimestre	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	<i>p</i>	Intervalo de confianza al 95%		
				Límite inferior	Límite superior	
1 ^{er} Sem	2 ^{do} Sem	8.0506*	2.928	0.05	0.0092	16.092
	4 ^{to} Cuatrim	1.4089	2.71	0.985	-6.0468	8.8647
	6 ^{to} Cuatrim	4.1786	2.812	0.573	-3.544	11.9012
	8 ^{vo} Cuatrim	2.6544	2.836	0.883	-5.1366	10.4455
2 ^{do} Sem	1er Sem e	-8.0506*	2.928	0.05	-16.092	-0.0092
	4 ^{to} Cuatrim	-6.6416*	2.360	0.042	-13.1236	-0.1596
	6 ^{to} Cuatrim	-3.8719	2.471	0.52	-10.6592	2.9153
	8 ^{vo} Cuatrim	-5.3961	2.499	0.199	-12.2612	1.4689
4 ^{to} Semestre	1er Sem	-1.4089	2.7149	0.985	-8.8647	6.0468
	2do Sem	6.6416*	2.364	0.042	0.1596	13.1236
	6 ^{to} Cuatrim	2.7696	2.214	0.722	-3.3124	8.8517
	8 ^{vo} Cuatrim	1.2454	2.246	0.981	-4.9232	7.4142
6 ^{to} Cuatrim	1er Sem	-4.1786	2.812	0.573	-11.9012	3.544
	2do Sem	3.8719	2.471	0.52	-2.9153	10.6592
	4 ^{to} Cuatrim	-2.7696	2.214	0.722	-8.8517	3.3124
	8 ^{vo} Cuatrim	-1.52417	2.362	0.967	-8.0128	4.9645
8 ^{vo} Cuatrim	1er Sem	-2.65445	2.836	0.883	-10.4455	5.1366
	2do Sem	5.39614	2.499	0.199	-1.4689	12.2612
	4 ^{to} Cuatrim	-1.24546	2.246	0.981	-7.4142	4.9232
	6 ^{to} Cuatrim	1.52417	2.362	0.967	-4.9645	8.0128

Nota: Tabla correspondiente a la prueba de Tukey, realizada para comparar e identificar los grupos que difieren de los demás, se realizó mediante Analisis off Variance (ANOVA) con $n = 267$ participantes.

En la tabla 25, se presentan los resultados de la prueba de Tukey, misma que revela que no todos los grupo son homogéneos y la diferencia estadística es significativa. Dicha tabla, exhibe que el grupo de primer semestre difiere del segundo semestre ($p = 0.05$) y éste a su vez difiere también del primer semestre y cuarto cuatrimestre ($p < 0.042$). Dicho hallazgo permite inferir que existe diferencia en el bienestar subjetivo de cada grupo; es decir que, aunque el Bienestar Subjetivo fue Alto, los grupo evaluaron diferente sus ámbitos de vida en cuanto a felicidad y significancia.

Figura 13

Comparación de bienestar subjetivo con semestre y cuatrimestre.



Nota: Comparación de Bienestar subjetivo, medido a través del Inventario de felicidad Hedónica y Eudamónica (EHI), aplicado a 276 Jóvenes Universitarios, Puebla, 2017.

En la figura 13, se representa el resultado de la comparación del bienestar subjetivo de los jóvenes por semestre y cuatrimestre; las barras de error describen menor variabilidad en el grupo de cuarto cuatrimestre y mayor variabilidad en el primer semestre. Se puede ver que los grupos no traslapan entre sus medias, por lo que se asume una marcada diferencia; las barras, muestran que la media de bienestar subjetivo del segundo semestre se ubicó por debajo de la media del resto de los

grupos, por lo tanto, puede considerarse, que a la comparación con los demás, los participantes del segundo semestre evaluaron sus ámbitos de vida con valores poco más bajos, con respecto a los demás semestres y cuatrimestres; contrariamente, el primer semestre obtuvo la media más alta. Dichas diferencias ubican a los grupos con un bienestar subjetivo alto. Lo anterior de acuerdo al índice combinado establecido por el autor.

Tabla 26

Comparación de bienestar psicológico por semestre y cuatrimestre

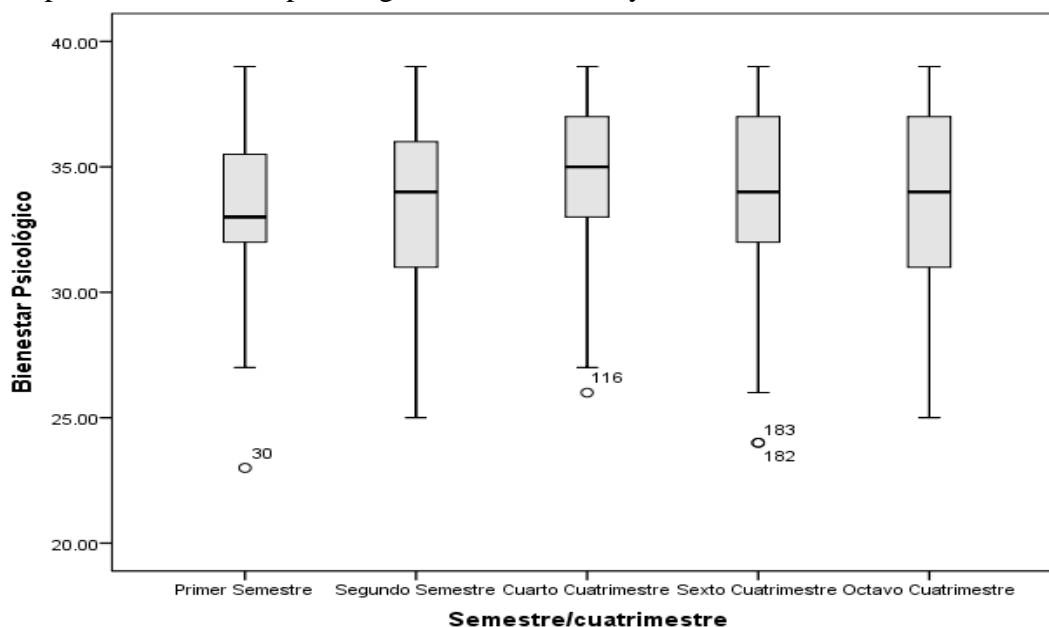
Variable	Sem/ Cuatrim	N	Me	R	<i>H</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>	Min.	Max.
Bienestar Psicológico	1 ^{er} Sem	32	33	16	7.811	2	.020	.23	.39
	2 ^{do} Sem	49	34	14					
	4 ^{to} Cuatrim	76	35	13					
	6 ^{to} Cuatrim	61	34	15					
	8 ^{vo} Cuatrim	58	34	14					

Nota: *N* = número de participantes por grupo; *Me* = Mediana; *R* = Rango; *H* = estadístico Kruskal-Wallis; *gl* = grados de libertad; *p* = significancia estadística; Min / Max. puntaje Mínimo/ máximo obtenido por los participantes; *n* = muestra. *n* = 267

La tabla 26, describe la comparación realizada del Bienestar Psicológico con semestres y cuatrimestres; los hallazgos permitieron identificar una diferencia estadísticamente significativa entre grupos ($H = 7.811$; $p = .020$).

Figura 14

Comparación bienestar psicológico con semestres y cuatrimestres.



Nota: Escala de Bienestar psicologico (BIEPS), aplicado a 276 Jovenes Universitarios; Puebla, (2017).

En la figura 14, se representa el resultado de la comparación de Bienestar Psicológico por semestre y cuatrimestre, las cajas de sesgo describen que no existe una distribución normal de los datos cuya simetría en algunos grupos se presenta negativa hacia la izquierda y en otros positiva hacia la derecha; los rangos intercuartílicos difieren en su tamaño, excepto los del grupo de segundo semestre y sexto cuatrimestre, cuyas medianas traslapan entre sí y a la vez, estos también traslapan con las medianas del octavo cuatrimestre; los grupos que difieren de las medianas son el primer semestre y el cuarto cuatrimestre. La mayor variabilidad se presentó en el grupo de octavo cuatrimestre y la menor en el grupo de primer semestre; los hallazgos hacen referencia a que existe diferencia en el Bienestar Psicológico de los jóvenes por semestre y cuatrimestres.

Capítulo IV

Discusión

En este apartado se discuten e interpretan los hallazgos de la presente investigación, la cual tuvo como objetivo principal, relacionar el rendimiento académico con Afectos, Bienestar subjetivo y psicológico de los jóvenes universitarios; se contó con 276 participantes, de los cuales el mayor porcentaje fue de mujeres y la edad promedio 20 años. Además, se realizaron comparaciones por sexo, semestre y cuatrimestre previo consentimiento informado.

Con respecto a las correlaciones, se encontró que Rendimiento Académico no se correlacionó con los Afectos de los jóvenes universitarios; hasta ahora no se han encontrado estudios que hayan correlacionado dichos conceptos, sin embargo, de manera similar Páez y Castaño, (2015) encontraron una correlación significativa entre inteligencia emocional y la nota promedio; mientras que Gaeta y López, (2013) investigaron la relación que guardan las competencias emocionales y rendimiento académico, en estudiantes mexicanos sin encontrar relación. Cabe destacar que la similitud de ambos estudios es debido a que abordan los afectos (emociones), que se generan en las personas; la primera en la forma de manejarlas y en el segundo las competencias emocionales; ambas relacionadas con Rendimiento Académico; así también, se identificó que los afectos, explican un mínimo porcentaje del Rendimiento Académico, lo que de acuerdo con Erazo, (2012) el rendimiento académico, es un fenómeno de múltiple variables.

Con respecto al bienestar, no se encontró relación de Rendimiento Académico con Bienestar Subjetivo, así como tampoco estudios que hayan relacionado estos conceptos; sin embargo se identificó que Bienestar Psicológico se correlacionó de manera positiva y significativa con Rendimiento Académico; lo que de acuerdo con Erazo (2012), el rendimiento académico está relacionado con múltiples variables, entre ellas las de tipo cognitivo.

Otro hallazgo fue la relación significativa del Rendimiento Académico con la primera dimensión de Bienestar Psicológico, Aceptación / Control de situaciones; en relación a esto, no se han encontrado estudios, que hayan relacionado dichas variables; sin embargo, de manera similar Páez y Castaño (2015) encontraron una correlación significativa entre inteligencia emocional y la nota promedio; dicho estudio por relacionarse con el control de situaciones, lo que de acuerdo con Valle et al., (2011), el dominio del entorno, es la capacidad de crear ambientes favorables; Paramo et al (2012), refiere que la persona tiene la sensación de control; mientras que Domínguez (2014), refiere que en este dominio, está la capacidad de manejar de forma efectiva el medio y la propia vida, donde las personas experimentan una sensación de control sobre el mundo y se sienten capaces de influir a su alrededor; lo que en este sentido, sería el manejo inteligente de las emociones.

En el análisis adicional realizado en la presente investigación, se encontraron correlaciones significativas de Afecto con Bienestar Subjetivo y Psicológico, así también de Bienestar Subjetivo con Bienestar Psicológico; dicho resultado empata con Contreras et al., (2016), quien identificó correlaciones significativas de afecto positivo con afecto negativo y una correlación negativa de éste último con Bienestar Psicológico y Subjetivo; contrariamente, en los resultados de dicho autor, no se observó relación de Bienestar Subjetivo con Bienestar Psicológico.

Con respecto a las variables de estudio y las comparaciones realizadas por sexo, semestre y cuatrimestre los jóvenes universitarios obtuvieron un Alto Rendimiento Académico, sin diferencia entre hombres y mujeres; a la fecha, no se encontraron estudios que hayan realizado dicha comparación; sin embargo, los resultados deben ser tomados con cautela, debido al número de participantes por grupo. Con respecto a la comparación del Rendimiento Académico por semestre y cuatrimestre, sí se encontraron, diferencias; debido a que el grupo de primer semestre tuvo mayor variabilidad en su promedio, concentrándose en éste los promedios bajos de calificaciones con respecto a los demás grupos; dichos hallazgos empatan con lo

observado por Ferreira en 2014, quien en una muestra similar de estudiantes universitarios, identificó un promedio de calificaciones menor al de los estudiantes que tenían más semestres cursados.

Por otra parte, cabe señalar que los jóvenes que participaron en la investigación, contaban con lo necesario para llevar a cabo sus estudios, como tener una mesa para realizar sus tareas, computadora, internet, libros de consulta, lo que puede ser semejante a la conclusión de Riveros en 2013, quien refirió que entre las cosas que mejoran el promedio de calificaciones, son la posesión de un lugar agradable que sirva a este propósito.

Menos de la mitad de los participantes, se ubicaron con un Afecto Negativo Alto; es decir, que experimentan con mayor frecuencia emociones negativas como estrés, nerviosismo, agitación, molestia, irritabilidad, aburrimiento, temor, alboroto, tristeza, susto, hostilidad, abatimiento, vergüenza, mareo y culpabilidad; dicho hallazgo empata con la opinión de Moral, (2011), quien refiere que las personas con afecto negativo alto suelen experimentar desinterés, aburrimiento, tristeza, culpa, angustia, vergüenza, envidia y; de acuerdo con Dufey y Fernández, (2012); sería la anticipación de experiencias desagradables. Contrariamente Vera (2011), encontró que las emociones negativas se presentan con menor frecuencia.

Con respecto al Afecto Positivo Alto, los resultados reportan que más de la mitad de los participantes sintieron en mayor frecuencia emociones positivas; como estar contentos, activos, atentos, entusiastas, a gusto, orgullosos, inspirados, fuertes, interesados, alertas, determinados, llenos de paz y relajados; según su orden de aparición, dichos resultados asemejan con la opinión de Dufey y Fernández (2012), quienes de igual manera identificaron valores altos en las emociones entusiasmo, actividad; este hallazgo también se apoya en Vera et al., (2011), quien refiere que los Afectos Positivos siempre están arriba de los valores promedio, lo que de acuerdo con Corral, (2012), son personas que, experimentan estados afectivos que los

estimulan a continuar el pensamiento o actividad que han iniciado, es decir tienen mayor tendencia al culminar sus estudios universitarios.

En las comparaciones de afecto por sexo, se identificó que los hombres experimentan niveles más altos de afecto positivo con respecto a las mujeres; lo que empata con los hallazgos de Dufey y Fernández (2012), quienes identificaron en los jóvenes universitarios, que los hombres obtuvieron una media significativamente superior de afecto positivo con respecto a las mujeres; por lo que se pudo inferir, que los hombres presentan con mayor frecuencia emociones positivas como estar contentos, activos, atentos, entusiastas, a gusto, orgullosos, etc., mientras que las mujeres experimentan dichas emociones con menor frecuencia.

La comparación de Afecto Positivo con semestres y cuatrimestres, mostró que todos los grupos obtuvieron un Afecto Positivo Alto; sin embargo, los promedios aún más altos se ubicaron en el octavo cuatrimestre y los más bajos en el primer semestre por lo que es posible inferir que a más semestres cursados mayores afectos positivos. Respecto a los Afectos Negativos, se encontró que todos los grupos presentaron un Afecto Negativo Alto; el promedio más alto se mantuvo en el grupo de sexto cuatrimestre y el más bajo en el cuarto cuatrimestre, es decir que los jóvenes de cuarto cuatrimestre sienten en menor intensidad emociones negativas con respecto a los demás grupos; hasta ahora, no se han encontrado estudios que hayan comparado dichos afectos por semestres o cuatrimestres, que apoyen o refuten estas diferencias entre grupos.

En cuanto al Bienestar Subjetivo, los ámbitos destacados en *significancia* fueron familia, salud y crecimiento personal, seguido de nivel de vida, relaciones interpersonales y ocio; la espiritualidad y los asuntos sociales se ubicaron en un lugar más bajo; con respecto a la *felicidad*, familia, nivel de vida, salud y crecimiento personal ocuparon el primer lugar; dichos resultados asemejan con los hallazgos de Vera et al., (2016) quien encontró valores altos de significancia en familia, nivel de

vida, relaciones interpersonales, salud, crecimiento personal; en este mismo orden fueron evaluados los ámbitos de felicidad, donde de igual manera, Delle et al., (2011), identificaron que el mayor nivel de felicidad se registró en la familia, seguido de la salud, relaciones interpersonales y crecimiento personal, siendo estas también las más significativas en este orden. Ambos autores, identificaron como significativo el ámbito trabajo; sin embargo, en esta investigación se encontró que la mayor parte de los jóvenes no trabaja, por lo que se cambió dicho ámbito por el ámbito *Universidad*, en el cual se obtuvieron valores altos en significancia y felicidad; lo que permite inferir que los jóvenes se sienten satisfechos y felices en su ámbito universitario.

Existe diferencia entre el Bienestar Subjetivo de los hombres con respecto a las mujeres, toda vez que fueron quienes evaluaron sus ámbitos de vida con altos niveles de felicidad y significancia. Por otra parte la comparación por semestres o cuatrimestres describe que los integrantes del grupo de primer semestre evaluaron sus ámbitos de vida con niveles altos de felicidad y significancia, mientras que el segundo semestre los evaluó con niveles más bajos; sin embargo, aún no se han identificado estudios que hayan relacionado el bienestar subjetivo por sexo, semestres o cuatrimestres, que apoyen o refuten dichos resultados.

El Bienestar Psicológico de los participantes, se ubicó en un nivel bajo de acuerdo al puntaje alcanzado, contrariamente Valle et al., (2011), encontraron que los jóvenes universitarios exhibieron un alto nivel de bienestar psicológico, estas controversias pueden deberse a las características de los participantes, al instrumento utilizado y a sus dimensiones evaluadas.

La comparación del Bienestar Psicológico por sexo, permitió identificar que los hombres presentaron un puntaje general más alto con respecto al de las mujeres sin ser significativa, independientemente de haber sido los que ocuparon el menor porcentaje en la muestra. Con respecto a las dimensiones evaluadas, no se

identificaron diferencias por sexo; lo que difiere de Rodríguez et al., (2015), quien identificó que las mujeres exhiben niveles altos en la dimensión aceptación / control de situaciones; lo que de acuerdo con Domínguez, (2014); las personas presentan una actitud o apreciación positiva de sí mismas, son conscientes de las virtudes y de las propias limitaciones además, tienen una visión favorable de su historia de vida; y la capacidad de manejar de forma efectiva el medio y la propia vida.

En la dimensión autonomía, no se encontraron diferencias por sexo, sin embargo, Rodríguez et al., (2015), identificaron que los hombres exhiben niveles más altos en esta dimensión; lo cual quiere decir, que los hombres tuvieron mayor capacidad para sostener su propia individualidad, mantener sus propias convicciones, conservar su independencia y autoridad personal, lo anterior de acuerdo a la definición de autonomía realizada por Domínguez, (2014); además, son capaces de resistir presiones sociales, no se apoyan en los demás para tomar decisiones y se evalúan a sí mismos según sus propios parámetros” Valle et al., (2011).

En la dimensión vínculos, no se identificaron diferencias por sexo; lo que es contrario a Rodríguez et al., (2015), quienes encontraron en los hombres puntajes más altos; lo que de acuerdo con Domínguez, (2014), es la capacidad de mantener relaciones socialmente significativas, confiar en personas cercanas, con la capacidad de amar, preocupación por el bienestar del otro y fuerte empatía; mientras que Casullo (2002), destacó que son personas cálidas, confían en los demás, pueden establecer buenos vínculos, son afectivas y pueden hacer compromisos.

En la dimensión proyectos, no se encontraron diferencias por sexo; contrariamente a Rodríguez et al., (2015), en una dimensión similar, reportó que las mujeres presentaron niveles significativamente altos en propósito de vida; lo que indica que tienen objetivos, metas y proyectos claros; le encuentran un sentido y significado a su vida, en el presente y el pasado según Domínguez (2014) y Valle et al., (2011).

Las comparaciones realizadas de Bienestar Psicológico con sexo, deben ser tomadas con cautela debido a que los hombres ocuparon un porcentaje menor en la muestra; los hallazgos, pueden deberse a las características de los participantes, al instrumento utilizado, número de ítems, dimensiones evaluadas y el país. Con respecto a la comparación de Bienestar Psicológico por semestres y cuatrimestres, los puntajes más altos se ubicaron en el grupo de cuarto cuatrimestre; hasta ahora no se han encontrado estudios que hayan realizado dichas comparaciones que apoyen o refuten estos hallazgos.

Conclusiones

La presente investigación permitió identificar la relación que tiene el rendimiento académico con los afectos y el bienestar de los jóvenes universitarios; además de proporcionar un panorama general del nivel afectivo y de bienestar de los participantes; lo anterior, por su importancia en la formación integral de futuros profesionistas, especialmente del área de la salud; además, por ser factores que contribuyen al desarrollo y crecimiento personal. No obstante, los resultados deben ser tomados con reserva, sobre todo las comparaciones realizadas por sexo, debido al alto porcentaje de mujeres que conformaron la muestra.

En general, los jóvenes obtuvieron un Rendimiento Académico Alto, sin diferencia por sexo; en la comparación de grupos por semestres y cuatrimestres se encontró que en el grupo de primer semestre, se alcanzaron promedios de calificación bajos.

Con respecto al Afecto, la mayor parte de los participantes alcanzaron un Afecto positivo y Negativo Altos, es decir; que sintieron en la misma medida emociones positivas y negativas, lo que significa que así como sintieron emociones positivas como sentirse contentos, activos, atentos, entusiastas, a gusto, orgullosos; también pueden sentir emociones negativas como estrés, nerviosismo, agitación, molestia, irritabilidad. Respecto a las comparaciones por sexo, semestres y cuatrimestres se

concluye que los hombres sintieron con mayor frecuencia, emociones positivas, con respecto a las mujeres. El Afecto Negativo se evaluó igual en hombres y mujeres.

La comparación de Afecto Positivo por semestres y cuatrimestres, mostró que el grupo de octavo cuatrimestre experimentó en mayor medida emociones positivas, contrariamente al primer semestre; mientras que el Afecto Negativo se presentó en mayor medida en el sexto cuatrimestre y en menor medida en el grupo de cuarto cuatrimestre.

En cuanto al Bienestar Subjetivo, los ámbitos destacados en *significancia y felicidad* fueron: familia, salud, crecimiento personal, nivel de vida, seguido de universidad, relaciones interpersonales, ocio; la espiritualidad y los asuntos sociales se ubicaron en un lugar más bajo. En las comparaciones por sexo y semestre, las mujeres, así como el grupo de primer semestre fueron quienes mejor evaluaron sus ámbitos de vida. En general se presentó un nivel alto de Bienestar Subjetivo; por lo tanto, se concluye que los jóvenes universitarios de ambos sexos, semestres y cuatrimestres se encontraban satisfechos y felices en sus diferentes ámbitos de vida, incluyendo el universitario.

El Bienestar Psicológico de los participantes, se ubicó en un nivel bajo, los hombres presentaron un puntaje general ligeramente más alto que las mujeres y con respecto a sus dimensiones, no se identificaron diferencias por sexo.

La relación que guardan los afectos con el bienestar subjetivo y psicológico, permiten concluir que éstos pudieran ser predictores de bienestar, al sentir en mayor medida emociones positivas y en menor medida las negativas, lo que contribuye al buen afrontamiento de situaciones, mantener un alto rendimiento académico y por ende un adecuado crecimiento y desarrollo personal.

Recomendaciones.

Se sugiere realizar comparaciones de Rendimiento Académico, Afectos y Bienestar, por sexo en grupos equitativos. Al evaluar los Afectos de los Jóvenes Universitarios, cabe la importancia de separar y comparar grupos de estudiantes que se encuentren realizando prácticas en instituciones hospitalarias, de los que solo están cursando materias teóricas a fin de comparar los afectos en el mismo contexto y situación.

Realizar un estudio de corte longitudinal, considerando la opción de realizar intervenciones que fortalezcan el manejo de los afectos y bienestar de los estudiantes; haciendo especial énfasis en la dimensión aceptación control de situaciones; cuya finalidad sea contribuir en la formación integral de los jóvenes como futuros profesionistas.

Dentro de las limitaciones de esta investigación es que la diferencia por sexos en la carrera de enfermería es complicada, debido a que el mayor porcentaje estudiantes son mujeres, por lo que se dificulta tener grupos de comparación homogéneos.

Referencias

- Agenda Pública de Noticias del Ecuador y Sudamérica ([andes], 2014). ¿Cuántos jóvenes hay en el mundo y cómo son sus condiciones de vida? Recuperado de: <http://www.andes.info.ec/es/noticias/cuantos-jovenes-hay-mundo-son-sus-condiciones-vida.htm>
- Argis, R., Bolsas, A. P., Hernández, S y Salvador, M. (2010). Programa Aulas Felices. Psicología Positiva aplicada a la Educación <http://catedu.es/psicologiapositiva/>
- Casullo, M. (2002). Escala de Bienestar Psicológico [BIEPS –A] *Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires*. Recuperado de: <http://es.slideshare.net/Solercanto/es-cala-bieps>.
- Caruana, V. A. (2010). Aplicaciones Educativas de la Psicología Positiva. Edita: Generalitat Valenciana. ISBN: 978-84-482-3715-8 Depósito Legal: A -919-2010. Sección de publicaciones de la Biblioteca. Virtual del CEFIRE de Elda: <http://www.lavirtu.com>
- Cazalla-Luna, N y Molero, D., (2014). Inteligencia emocional percibida, ansiedad y afectos en estudiantes universitarios. *Rev. Española de Orientación y Psicopedagogía (REOP)*. 25(3)56 – 73 [ISSN electrónico: 1989-7448]. Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=338233061007>> ISSN 1139-7853
- Centro de Información de las Naciones Unidas ([CINU], 2016). Preguntas frecuentes. La juventud y las Naciones Unidas. México. Recuperado de http://www.cinu.mx/minisitio/UNjuventud/preguntas_frecuentes/
- Consejo Nacional de Población ([CONAPO], 2010). La situación actual de los jóvenes en México. Ed. 1ra. ISBN: 970-628-957. Recuperado de: http://www.unfpa.org.mx/publicaciones/cuadro_3.pdf

- Contreras, D., Celis-Atenas, K., Lillo, S., Vera-Villarroel, P., Silva, J y Urzúa, A. (2016). Los afectos como mediadores de la relación optimismo y bienestar. *Rev. Argentina de Clínica Psicológica* [en línea] 25(2)195-202: [Fecha de consulta: 29 de noviembre de 2016] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281946990010>> ISSN 0327-6716
- Corral, V, V. (2012). Sustentabilidad y psicología positiva. Una visión optimista de las conductas proambientales y prosociales. Universidad de Sonora ISBN: 978-607-8158-81-2 ISBN: 978-607-8158-82-9 Versión electrónica www.uson.mx. Editorial manual moderno S.A de CV
- Delle A., Brdar I., Freire T., Vella-Brodrick D., and Wissing, M. (2011). The Eudaimonic and Hedonic Components of Happiness: Qualitative and Quantitative Findings. *Social Indicators Research*, DOI 10.1007/s11205-010-9632-5.
- Domínguez, S. A. (2014). Análisis psicométrico de la escala de bienestar psicológico para adultos en estudiantes universitarios de lima: un enfoque de ecuaciones estructurales. *Rev Psychologia: Avances de la disciplina*, 8(1), 23-31 recuperado de: <http://www.bibliocatalogo.buap.mx:3404/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=11&sid=a4bd1d51-b856-4daf-9005-65aef46d4621%40sessionmgr4002&hid=4213>
- Domínguez, S. A. (2013). Análisis psicométrico de la escala de cansancio Emocional en estudiantes de una universidad privada, [RIDU]: *Rev. Digital de Investigación en Docencia Universitaria*. ISSN: 2223 – 2516. 7 (1) 45-55. LIMA (PERÚ).
- Dufey, M y Fernández A.M. (2012). Validez y confiabilidad del Positive Affect and Negative Affect Schedule (PANAS) en estudiantes universitarios chilenos. *Rev. RIDEP* 34(1)157 – 173. Recuperado de http://www.aidep.org/03ri_de_p/R34/ART%208pdf

- Elvira-Valdés, M. A., y Pujol, L. (2014). Variables cognitivas e ingreso universitario: predictores del rendimiento académico. *Universitas Psychologica*, 13(4), 1557-1567. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.UPSY13-4.vciu>
- Erazo, O. (2012). El rendimiento académico, un fenómeno de múltiples relaciones y complejidades (2012). *Rev. Vanguardia Psicológica Clínica Teórica y Práctica*. 2(2) 144 – 17. ISSN 2216-0701. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4815141.pdf>
- Ferreira D.A., Oropeza, R. y Ávalos, M.L. (2014). Relación entre la práctica de las artes y el rendimiento en estudiantes universitarios. *Rev. Electrónica de educación. Sinéctica*. 14(22)–14. Recuperado de: http://sinectica.iteso.mx/assets/files/articulos/44_relacion_entre_lapractica_de_las_artes_y_el_rendimiento_academico_en_estudiantes_universitarios.pdf
- Fondo de Población de las Naciones Unidas, ([UNFPA], 2014). Estado de la población mundial 2014. Recuperado de: <https://www.unfpa.org/sites/Default/files/pubpdf/SWOP2014%20Report%20Web%20Spanish.pdf>.
- Gaeta, M.L y López, C. (2013). Competencias emocionales y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 16(2), 13 – 25 - DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.16.2.181031>.
- García, R. I., Cuevas, O., Vales, J. J. y Cruz, I. (2012). Impacto del Programa de Tutoría en el desempeño académico de los alumnos del Instituto Tecnológico de Sonora. *Rev. Electrónica de Investigación Educativa*, 14(1), 106-121. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol14no1/contenido-garciaetal.html>

Gómez, V.M., Rosales, S., García, J. L. y Berrones, K. (2011). Correlación entre la práctica docente y el rendimiento académico en un grupo de estudiantes de medicina. *Archivo familiar*. 11(13)117 – 121. Asociación Latinoamericana de Profesores de Medicina Familiar A. C. México, Organismo internacional. Recuperado de: www.redalyc.org/pdf/507/50730960003.pdf

Gómez, P., Pérez C., Parra P., Ortiz L., Matus O., McColl P., Torres G. y Meyer, A. (2015). Relación entre el bienestar y el rendimiento académico en alumnos de primer año de medicina. *Rev Med Chile* 14(143)930-937. Recuperado de: <http://www.Scielo.cl/pdf/rmc/v143n7/art15.pdf>

Gómez-Bustamante, E. y Cogollo Z. (2010). Factores predictores relacionados con el bienestar general en adolescentes estudiantes de Cartagena, Colombia. *Rev. Salud Pública*. 12 (1) 61-70. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0124-00642010000100>.

Hernández-Pozo, M. R., López-Walle, J. M., Meza-Peña, C., Takayanagui-García, E., Romo-González de la Parra, T., Álvarez-Gasca, M. A., Díaz-Soto, D. M., Gallegos-Guajardo, J., Monterrubio-García, G. E., Sánchez-Ortiz, E. R., Ojeda-Valencia, A. G., Román-Muñoz, M. G., Sánchez-Rosas, M. G., González-Beltrán, L. F., Galán-Cuevas, S., Góngora-Coronado, E. A., González-Pérez, R., & Gutiérrez-García, J. J. (2016). Psychometric properties of the positive and negative affect questionnaire (PANAS-20) for Mexican population. Recuperado de <http://www.cnbcp.pt/jpmatos/28.Watson.pdf>.

Instituto Mexicano de la Juventud, ([IMJUVE], 2014). Conmemora el día mundial de la población bajo el lema “invertir en la juventud” recuperado de: http://www.imjuventud.gob.mx/pagina.php?pag_id=881

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación, sexta edición. Editorial McGraw-Hill Education

Instituto Mexicano de la Juventud, [IMJUVE] y Fondo de Población de las Naciones Unidas [UNFPA], (2014) Convenio de colaboración. Núm. IMJUVE /2014-B67 México, D. F. recuperado de: [http://www.unfpa.org.mx/ Noticias/ UNFPA_16_05 -2014-UNFPA-IMJUVE_CONVENIO.pdf](http://www.unfpa.org.mx/Noticias/UNFPA_16_05-2014-UNFPA-IMJUVE_CONVENIO.pdf)

Instituto Mexicano de la Juventud, ([IMJUVE], 2013). Diagnóstico de la situación de los jóvenes en México. Dirección de Investigación y Estudios sobre Juventud Secretaria de Desarrollo Social. Recuperado de: [http://www.imjuventud.gob.mx/ imgs/uploads/Diagnostico_Sobre _ Jovenes_En_Mexico.pdf](http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/Diagnostico_Sobre_Jovenes_En_Mexico.pdf)

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. ([INEGI], 2013). Estadísticas a propósito del día internacional de la juventud. Datos Nacionales México, D.F. Recuperado de: [http://www.cinu.mx/minisitio/juventud_2013/Juventud_ INEGI.pdf](http://www.cinu.mx/minisitio/juventud_2013/Juventud_INEGI.pdf)

Jiménez, G. (2012). Teorías del desarrollo III. ISBN 978-607-733-065-3 Primera edición: recuperado de: <http://www.aliat.org.mx/>

Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud. (2016) Secretaría de Salud. Recuperado de: <http://www.liconsa.gob.mx/2015/11/reglamento-de-la-ley-general-de-salud-en-materia-de-investigacion-para-la-salud/>

Manterola, D. (2015). Factores socioeconómicos y psicoafectivos y su influencia en el rendimiento académico de los residentes de Ginecología y Obstetricia. *Ginecol Obstet Mex.* 15(83)139-147. Recuperado de: <http://www.bibliocatalogo>

Modelo Universitario Minerva, (2016). Dirección General de Educación Superior de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Recuperado de <http://www.minerva.buap.mx>

- Montoya-Vásquez, D.A., Urrego-Velásquez, D. y Páez – Zapata, E. (2014). Experiencia en la coordinación de programas de bienestar universitario: la tensión entre el asistencialismo y el desarrollo humano de los estudiantes. *Rev. Fac. Nac. Salud Pública* 2014; 32(3)355-363. Medellín. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&p id=S0120-386X2014000300010
- Moral de la R, J. (2011). La escala de afecto positivo y negativo (panas) en parejas casadas mexicanas. *Rev. Ciencias Humanas y de la Conducta. CIENCIA ergo sum*, 18(2) 117 – 125. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5035129>. Pdf
- Norma Oficial Mexicana (NOM-012-SSA3-2012). Que establece los criterios para la ejecución de proyectos de investigación para la salud en seres humanos. Recuperado de: http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5284148&fecha=04/01/2013
- Organización de Naciones Unidas ([ONU], 2013). Temas mundiales. Juventud. Reseña recuperado de <http://www.un.org/es/globalissues/youth/>.
- Organización Mundial de la Salud. (OMS, 2016). Preguntas más frecuentes ¿Cómo define la OMS la salud? <http://www.who.int/suggestions/faq/es/>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos ([OCDE], 2014). Nota País Panorama de la educación 2014: Indicadores. Recuperado de: <https://www.oecd.org/edu/Mexico-EAG2014-Country-Note-spanish.pdf>
- Páez, M. L. y Castaño, J. J. (2015). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Rev. Psicología desde el Caribe*. Universidad del Norte. 15(32 - 2)268-285, 2015. ISSN 2011-7485 (on line). Recuperado de: <http://www.bibliocatalogo.buap.mx:3527/ehost/pdfviewer/pdfview>

er?vid=47&sid=873f9e47-3e78-48e0-ad58-dabd4 a68074c%40 sessionmgr110&hid=115

- Paramo, M. A., Straniero, C.M., García, C. S., Torrecilla, N. M y Escalante, E. (2012). Bienestar psicológico, estilos de personalidad y objetivos de vida en estudiantes universitarios. *Pensam. psicol.* [online]. 12(10)7-21. ISSN 1657-8961. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/pepsi/v10n1/v10n1a01.pdf>
- Riveros, A., Rubio, T. H., Candelario, J y Mangín, M. (2013). Características psicológicas y desempeño académico en universitarios de profesiones de pronta ocupación. *Rev. Latinoamericana de Psicología.* 13(45 - 2) 265-278. ISSN 0120-0534. Recuperado de: <http://www.bibliocatalogo.buap.mx:3527/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=14&sid=873f9e47-3e78-48e0-ad58-dabd4a68074c%40sessionmgr110&hid=115>
- Rodríguez, Y., Negrón, N., Maldonado, Y., Quiñones, A. y Toledo, N. (2015). Dimensiones de bienestar psicológico y apoyo social percibido con relación al sexo y nivel de estudio en universitarios. *Rev. Avances en Psicología Latinoamericana*, 33(1), 31-43 DOI: [dx. doi. org/10.12804 /apl33 .01. 2015.03](https://doi.org/10.12804/apl33.01.2015.03).
- Rodríguez, Y. y Quiñones, A. (2012). El bienestar psicológico en el proceso de ayuda con estudiantes universitarios. *Rev. Griot (ISSN 1949-4742)* 12(5) 7 – 17. Puerto Rico. Recuperado de: <http://revistagriot.uprrp.edu/archivos/2012050101.pdf>
- Secretaría de Gobernación (SEGOB) y Consejo Nacional de Población ([CONAPO], 2013). Informe de aprobación y declaración del día internacional de la juventud. Recuperado de: <http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Resource/1542/1/images/12DeAgostoDIAInternacionalDeLaJuventud.pdf>

- Schutz E., Sailer U., Nima A., Rosenberg P., Andersson A., Rén A., Archer, T. and García, D. (2013). The affective profiles in the USA: happiness, depression, life satisfaction, and happiness-increasing strategies. *PeerJ* 1:e156; DOI 10.7717/peerj.156. Recuperado de: <https://peerj.com/articles/156.pdf>
- Torres-López, T.M., Munguía-Cortés, J.A. y Aranda-Beltrán, C. (2015). Concepciones culturales del concepto bienestar de personas con enfermedades crónicas y profesionales de la salud. *Hacia promoc. salud.* 15(20-1)96-110. DOI: 10.17151/hpsal.2015.20.1.7
- Valle, M., Beramendi, M. y Delfino, G. (2011). Bienestar psicológico y social en jóvenes universitarias argentinas [en línea], *Revista de Psicología*, 7(13). Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/bienestar-psicologico-social-jovenes.pdf>
- Vera-Villaruel, P; Urzúa, A; Silva, J. R; Pavez, P; y Celis-Atenas, K. (2013) Escala de Bienestar de Ryff: Análisis Comparativo de los Modelos Teóricos en Distintos Grupos de Edad. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 26 (1), 106-112. Recuperado de: http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S_010279722013000100012&script=sci_arttext
- Vera, J. A., Yáñez, A. I., Grubits, S y Batista F, B. (2011). Variables Asociadas al Bienestar Subjetivo en Jóvenes Universitarios de México y Brasil. *Revista Psicologia e Saúde*, 3(2)13-22. ISSN: 2177-093X. Recuperado de: <http://www.ciad.mx/archivos/desarrollo/publicaciones/PUBLICACIONES/Produccion%20Academica/Articulos/2012/181.pdf>
- Vielma, J; y Alonso, L. (2010). El estudio del bienestar psicológico subjetivo. Una breve revisión teórica. *EDUCERE • Artículos arbitrados • ISSN: 1316 - 4910 • 14(49)265 – 275*. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35617102003>

Watson, D; Clark L. A., and Tellegen, A. (1988). Development and validation of brief measures of positive and negative affect: The PANAS scales. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54(6), 1063–1070



Apéndice A

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Facultad de Enfermería
Secretaría de Investigación y Estudios de Posgrado



Consentimiento Informado

Fecha: _____

Mediante el presente agradezco su valiosa participación en este estudio, el cual tiene como objetivo identificar la relación los afectos y el bienestar con el rendimiento académico en los jóvenes que estén cursando el programa de Licenciatura en Enfermería escolarizado en la Facultad de Enfermería de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (FE - BUAP); con el propósito de elaborar tesis para obtener título de Maestra en Enfermería de la Lic. Mercedes Molina García, estudiante del programa de Maestría de la FE - BUAP. El estudio es considerado de bajo riesgo, debido a que usted sólo responderá una cédula de datos personales, tres escalas y un instrumento de rendimiento académico Las escalas de Afectos Positivos y Afectos Negativos ([PANAS 28], Watson, Clark, and Tellegen, 1988) miden los afectos; el Inventario de Felicidad ([EHI], Delle Fave, Brdar, Freire, Vella Brodrick, & Wising, 2011) mide el Bienestar Subjetivo y la escala BIEPS – A, (Casullo, 2002) el Bienestar Psicológico.

La información que usted proporcione es confidencial y anónima, no se requiere que coloque su nombre, recuerde que usted tiene la capacidad de libre elección de participar o no, sin que se afecten sus derechos como estudiante, también es libre de cambiar de opinión y retirarse en el momento que así lo desee. Por lo que se le pide lea cuidadosamente y pregunte todo lo que desee antes de firmar.

Usted ha sido invitado a participar, por cumplir con los criterios de inclusión siguientes: Ser Joven Universitario de 18 a 24 años de edad y estar cursando el programa de Licenciatura en Enfermería escolarizado en la FE – BUAP, no importando su sexo o género; para el estudio se requiere de 281 participantes; el llenado de los instrumentos tiene una duración aproximadamente de 30 minutos. Recuerde que usted no recibirá ningún beneficio por su participación en este estudio, sin embargo; su colaboración es muy valiosa porque nos ayudará a cumplir el propósito de la investigación.

Declaro que he leído el formulario de consentimiento y voluntariamente acepto participar en el estudio.

Firma del participante _____ Testigo _____

Yo he explicado el estudio al participante arriba representado y he confirmado su comprensión para el consentimiento informado.

Firma del investigador _____ Fecha _____

Gracias por su participación

Atentamente

L.E. Mercedes Molina García

Estudiante de Maestría de la FE BUAP



Apéndice B

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Facultad de Enfermería
Secretaría de Investigación y Estudios de Posgrado



Cédula de Datos Generales (Molina y Gracia, 2017)

Instrucciones.

Te pido que leas cuidadosamente las preguntas y coloques una "X" en el recuadro que identifique tu respuesta seleccionada. Si tienes alguna duda acércate al encuestador. Te pedimos por favor NO dejes preguntas sin responder.

- 1 ¿Cuál es tu Sexo?
 1) Masculino 2) Femenino

- 2 ¿Qué edad en años cumplidos tienes?

- 3 ¿De dónde eres originario?
 1) Puebla 3) Estado de México
 2) Municipios de Puebla 4) Otros estados del País

- 4 ¿Cuál es tu estado civil?
 1) Soltero (a) 3) Divorciado (a) 5) Viudo (a)
 2) Casado (a) 4) Unión libre

- 5 ¿Cuántos hijos tienes?
 0) Ninguno (a) 2) Dos
 1) Uno 3) Tres o más

- 6 Además de estudiar ¿Trabajas? ¿Dónde?
 0) No trabajo 2) Comercio informal
 1) Comercio formal 3) Negocio familiar

- 7 A partir de que eres estudiante de la universidad, ¿Dónde vives?
 1) Pensión 3) Rento casa/departamento
 2) Casa propia 4) En casa de familiares

- 8 ¿Con quién vives?
 1) Con mi familia 3) Amigos o compañeros
 2) Con mis padres 4) Solo



Apéndice B

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Facultad de Enfermería
Secretaría de Investigación y Estudios de Posgrado



Cédula de Datos Generales (Molina y Gracia, 2017)

- 9 ¿En total cuántas personas viven en tu casa, contándote tú?
- 10 ¿Cuántas recamaras tiene la casa o departamento dónde vives?
- 1) Una recamara 3) Tres recamaras
- 2) Dos recamaras 4) Cuatro recamaras o más
- 11 ¿El lugar donde vives cuenta con un cuarto de estudio?
- 1) No 2) Si
- 12 ¿Cuentas con una mesa de estudio?
- 1) No 2) Si
- 13 Último nivel de estudios del Padre
- 0) Ninguno 3) Preparatoria o bachillerato 6) Maestría
- 1) Primaria 4) Carrera técnica 7) Doctorado
- 2) Secundaria 5) Licenciatura 8) Otros
- 14 Último nivel de estudios de la Madre
- 0) Ninguno 3) Preparatoria o bachillerato 6) Maestría
- 1) Primaria 4) Carrera técnica 7) Doctorado
- 2) Secundaria 5) Licenciatura 8) Otros
- 15 Ocupación de la Madre
- 1) Ama de casa 4) Comerciante 7) Empresaria
- 2) Labores del campo 5) Práctica algún oficio 8) Cargo directivo
- 3) Empleada de alguna empresa o institución 6) Profesionista independiente
- 16 Ocupación del Padre
- 1) Desempleado / Jubilado 5) Practica algún oficio
- 2) Labores del campo 6) Profesionista independiente
- 3) Empleado de alguna empresa o institución 7) Empresario
- 4) Comerciante 8) Cargo Directivo



Apéndice B

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Facultad de Enfermería
Secretaría de Investigación y Estudios de Posgrado



Cédula de Datos Generales (Molina y Gracia, 2017)

- 17 ¿A cuánto asciende el ingreso mensual familiar?
- | | | | |
|---------------------------|--------------------------|---------------------------|--------------------------|
| 1) De \$0.00 a \$5,000 | <input type="checkbox"/> | 5) De \$21,000 a \$25,000 | <input type="checkbox"/> |
| 2) De \$6,000 a \$10,000 | <input type="checkbox"/> | 6) De \$26,000 a \$30,000 | <input type="checkbox"/> |
| 3) De \$11,000 a \$15,000 | <input type="checkbox"/> | 7) De \$31,000 a \$35,000 | <input type="checkbox"/> |
| 4) De \$16,000 a \$20,000 | <input type="checkbox"/> | 8) De \$36,000 o más | <input type="checkbox"/> |
- 18 ¿En qué año iniciaste ésta carrera?
- 19 ¿Actualmente en qué semestre o cuatrimestre de la carrera te encuentras?
- | | | | | | |
|---------------------|--------------------------|------------------------|--------------------------|---------------------|--------------------------|
| 1) Primer Semestre | <input type="checkbox"/> | 4) Cuarto cuatrimestre | <input type="checkbox"/> | 7) Séptimo Semestre | <input type="checkbox"/> |
| 2) Segundo Semestre | <input type="checkbox"/> | 5) Quinto Semestre | <input type="checkbox"/> | 8) Octavo semestre | <input type="checkbox"/> |
| 3) Tercer Semestre | <input type="checkbox"/> | 6) Sexto Semestre | <input type="checkbox"/> | | |
- 20 Escribe la calificación que obtuviste en el último curso, semestre cuatrimestre.
- 21 ¿Cuántas computadoras tienes en casa?
- | | | | |
|------------|--------------------------|---------------|--------------------------|
| 0) Ninguna | <input type="checkbox"/> | 2) Dos | <input type="checkbox"/> |
| 1) Una | <input type="checkbox"/> | 3) Tres o más | <input type="checkbox"/> |
- 22 ¿Tienes conexión a internet en casa?
- | | | | |
|-------|--------------------------|-------|--------------------------|
| 1) No | <input type="checkbox"/> | 2) Si | <input type="checkbox"/> |
|-------|--------------------------|-------|--------------------------|
- 23 ¿Cuentas con servicio de Televisión digital?
- | | | | |
|-------|--------------------------|-------|--------------------------|
| 1) Si | <input type="checkbox"/> | 2) No | <input type="checkbox"/> |
|-------|--------------------------|-------|--------------------------|
- 24 ¿Cuántos libros tienes en casa?
- | | | | | | |
|---------------|--------------------------|---------------|--------------------------|--------------|--------------------------|
| 1) Ninguno | <input type="checkbox"/> | 2) De 1 a 5 | <input type="checkbox"/> | 3) De 6 a 10 | <input type="checkbox"/> |
| 4) De 11 a 15 | <input type="checkbox"/> | 5) De 16 a 20 | <input type="checkbox"/> | 6) Mas de 21 | <input type="checkbox"/> |
- 25 Número de libros que se han comprado en casa el último año
- | | | | | | |
|---------------|--------------------------|---------------|--------------------------|--------------|--------------------------|
| 1) Ninguno | <input type="checkbox"/> | 2) De 1 a 5 | <input type="checkbox"/> | 3) De 6 a 10 | <input type="checkbox"/> |
| 4) De 11 a 15 | <input type="checkbox"/> | 5) De 16 a 20 | <input type="checkbox"/> | 6) Mas de 21 | <input type="checkbox"/> |

Ahora por favor te pido que revises, que todas las preguntas estén respondidas.

Gracias por tu participación.



Apéndice C

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Facultad de Enfermería
Secretaría de Investigación y Estudios de Posgrado



Escalas de Afectos Positivos y Negativos *PANAS- 28*
 (Watson, Clark, and Tellegen, 1988)

Fecha: _____

Instrucciones:

Esta escala consiste en una serie de palabras que describen diferentes sensaciones y emociones. Lea cada una y seleccione la opción de respuesta que indique en qué medida se sintió usted así en promedio, *durante las últimas semanas*. Utilice la siguiente escala para registrar sus respuestas.

1. Muy ligeramente o casi nada
2. Un poco
3. Moderadamente
4. Bastante
5. Extremadamente

1	Interesado/ a	1	2	3	4	5	15	Nervioso/a	1	2	3	4	5
2	Estresado/a	1	2	3	4	5	16	Determinado/a	1	2	3	4	5
3	Alborotado/a	1	2	3	4	5	17	Atento/a	1	2	3	4	5
4	Molesto/a	1	2	3	4	5	18	Agitado/a	1	2	3	4	5
5	Fuerte	1	2	3	4	5	19	Activo/a	1	2	3	4	5
6	Culpable	1	2	3	4	5	20	Temeroso/a	1	2	3	4	5
7	Asustado/a	1	2	3	4	5	21	Lleno/a de paz	1	2	3	4	5
8	Hostil	1	2	3	4	5	22	Aburrido/a	1	2	3	4	5
9	Entusiasta	1	2	3	4	5	23	Contento/a	1	2	3	4	5
10	Orgullosa/a	1	2	3	4	5	24	Triste	1	2	3	4	5
11	Irritable	1	2	3	4	5	25	A gusto	1	2	3	4	5
12	Alerta	1	2	3	4	5	26	Mareado/a	1	2	3	4	5
13	Avergonzado/a	1	2	3	4	5	27	Relajado/a	1	2	3	4	5
14	Inspirado/a	1	2	3	4	5	28	Abatido/a	1	2	3	4	5



Apéndice D

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Facultad de Enfermería
Secretaría de Investigación y Estudios de Posgrado



Inventario de la Felicidad Hedónica y Eudamónica

EHI (Dell Fave, Brdar, Freire, Vella Brodick, & Wising, 2011)

Por favor califique su nivel de **felicidad** en cada una de las siguientes áreas, marcando el número correspondiente en la escala (**1 = extremadamente bajo; 7 = extremadamente alto**). Si un área especificada no aplica para usted, marque con una “X” en la celdilla que dice “no aplica”.

No aplica (1)

1	Trabajo	1 2 3 4 5 6 7	
2	Familia	1 2 3 4 5 6 7	
3	Estándar de vida	1 2 3 4 5 6 7	
4	Relaciones interpersonales	1 2 3 4 5 6 7	
5	Salud	1 2 3 4 5 6 7	
6	Crecimiento personal	1 2 3 4 5 6 7	
7	Ocio- tiempo libre	1 2 3 4 5 6 7	
8	Espiritualidad/ religión	1 2 3 4 5 6 7	
9	Asuntos comunitarios*	1 2 3 4 5 6 7	
10	Asuntos sociales ²	1 2 3 4 5 6 7	
11	La vida en general	1 2 3 4 5 6 7	
	Universidad	1 2 3 4 5 6 7	

*Comunidad- Gente que vive en la misma área o que compártelos mismos interés, y que con frecuencia interactúan unas con otros.

² Sociedad- Un grupo social amplio que tiene una organización cultural y economía particular.

En el siguiente recuadro califique en qué medida de las siguientes áreas son **significativas** para usted, marcando los números correspondientes en la escala (**1- no es significativo para nada; 7- extremadamente significativo**).

No aplica (1)

12	Trabajo	1 2 3 4 5 6 7	
13	Familia	1 2 3 4 5 6 7	
14	Estándar de vida	1 2 3 4 5 6 7	
15	Relaciones interpersonales	1 2 3 4 5 6 7	
16	Salud	1 2 3 4 5 6 7	
17	Crecimiento personal	1 2 3 4 5 6 7	
18	Ocio- tiempo libre	1 2 3 4 5 6 7	
19	Espiritualidad/ religión	1 2 3 4 5 6 7	
20	Asuntos comunitarios*	1 2 3 4 5 6 7	
21	Asuntos sociales ²	1 2 3 4 5 6 7	
22	La vida en general	1 2 3 4 5 6 7	
	Universidad	1 2 3 4 5 6 7	

*Comunidad- Gente que vive en la misma área o que compártelos mismos interés, y que con frecuencia interactúan unas con otros.

² Sociedad- Un grupo social amplio que tiene una organización cultural y economía particular.



Apéndice E

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Facultad de Enfermería
Secretaría de Investigación y Estudios de Posgrado



Escala de Bienestar Psicológico (BIEPS A)
(Casullo, 2002)

Le pedimos que lea con atención las frases siguientes. Marque con una X su respuesta en cada una de ellas sobre lo que pensó y sintió durante el último mes. Las alternativas de respuesta son: 1) estoy de acuerdo 2) ni de acuerdo ni en desacuerdo 3) estoy en desacuerdo No hay respuestas buenas o malas: todas sirven. No deje frases sin responder.

No	Enunciado	1) Estoy de acuerdo	2) Ni de acuerdo ni en desacuerdo	3) Estoy en desacuerdo
1	Creo que sé lo que quiero hacer con mi vida.			
2	Si algo me sale mal puedo aceptarlo, admitirlo.			
3	Me importa pensar que haré en el futuro.			
4	Puedo decir lo que pienso sin mayores problemas			
5	Generalmente le caigo bien a la gente.			
6	Siento que podré lograr las metas que me proponga			
7	Cuento con personas que me ayudan si lo necesito.			
8	Creo que en general me llevo bien con la gente.			
9	En general hago lo que quiero, soy poco influenciable			
10	Soy una persona capaz de pensar en un proyecto para mi vida.			
11	Puedo aceptar mis equivocaciones y tratar de mejorar.			
12	Puedo tomar decisiones sin dudar mucho			
13	Encaro sin mayores problemas mis obligaciones diarias			